FINITOS
VENIDOS A MÁS...

© Luis Weinstein

Publicado en Isla Negra - El Quisco,
Chile, durante el invierno de 2013, por
Ediciones Tralcamahuida
ediciones.tralcamahuida@yahoo.cl

Luis Weinstein

FINITOS
VENIDOS A MÁS...

1) *CONVERSANDO SOBRE LA AMISTAD Y DESDE LA AMISTAD.*

Explicando...

Durante más de un año procuramos, en notas diarias, “conversar sobre la Amistad...”. El tema es inagotable: amistad como inclinación vital, como afecto, como vínculo... proyección a un otro, a una idea, a una causa, a la naturaleza, al ser, a la trascendencia...

Amistad incipiente, en formación, plena... su papel en el desarrollo personal, en la convivencia, en los proyectos culturales, en la contingencia histórica actual, en los grandes paradigmas...

Las notas respectivas han sido integradas a cinco libros, disponibles en PDF, a través de mi mail: *Ventanas a los Otros y a lo Otro*, editado por la Universidad Bolivariana, y *Conversando Sobre la Amistad, Hacia la Amistosofofía, Eros, Psique y Poesía*, y *Añoranzas y Confianzas*, por Ediciones Tralcamahuida.

La misma ubicuidad de la amistad llama a conversar de otros temas, entre los más cercanos a la experiencia y al proyecto de vida de quien escribe.

El proyecto es ampliar la temática, manteniendo el punto de partida: la amistad. Por

eso empezamos a escribir desde la amistad y a poner notas sobre el desarrollo personal y el cambio cultural; seguimos el desarrollo de dos seminarios; uno, de “Experiencias de Educación Integrativa”, y el otro sobre “Vida, Salud, Educación y Poesía”. Establecimos un informativo, “Noticias Amigas”, para colaborar a difundir las actividades y creaciones de redes, instituciones, grupos y personas afines que así lo deseen, y abrimos un espacio en Facebook para un curso a distancia: “Amistad, Poesía y Salud Integral”.

2) *SOMOS SERES FINITOS VENIDOS A MÁS...*

Somos seres finitos. Lo olvidamos haciendo, teniendo, temiendo, buscando poder... Olvidamos lo que somos y, de improviso, viene un sismo o la muerte de un ser querido, la amenaza de una guerra nuclear o de una tortura, la pérdida de trabajo o el desconcierto por una calumnia, una enfermedad grave o una separación...

Viene un cambio, una conmoción... Empieza nuestra mirada crítica acerca de cómo estamos orientando nuestra residencia en la tierra... Nos preguntamos, por ejemplo, cómo podemos dejar de negar la necesidad de sentido.

No podemos y no tenemos por qué dejar de lado las necesidades básicas o el sentido del humor, saborear la fruta o mirar el cielo estrellado, pero aparece, con fuerza, la inquietud por ir más allá, por preguntar, por entrar a la pregunta por el sentido de la vida e, inseparable, por el sentido que nosotros le damos a la vida.

Es el tiempo de incorporar el ser al hacer, al tener, al adquirir, al acumular, al placer, al temer al poder... Tarea difícil.

La búsqueda y el asumir un sentido es parte de un proyecto de vida capaz de enriquecer la vida, dándole consistencia y dignidad; pero es muy exigente de autocrítica, de diálogo, de resiliencia, de amplitud e ímpetu de desarrollo permanente... De coraje de ser.

Es la dignidad de asumir nuestros límites como seres mortales, la dignidad de vivir poniendo en primer plano la coexistencia, el diálogo, el tú, la amistad creativa, profunda y respetuosa de la alteridad.

Es la valentía de poner distancia frente al engolosinamiento con la magia del yo, con la espectacular carrera de la humanidad de la caverna a la nave espacial, de los gruñidos al Internet, del primer gesto de sorpresa a la pregunta de Hamlet por ser o no ser...

El coraje de ser... distanciados del narcisismo personal, del propio de grupos y tendencias, del narcisismo de nuestra especie.

Se trata del coraje de reconocer que los humanos somos finitos... Finitos venidos a más.

3) UN LIBRO MEDICINAL PARA LA EVOLUCIÓN HUMANA: "ITA WEGMAN", DE EMANUEL ZEILSMANNSS.

Este es un libro de indudable interés para quienes están en la medicina antroposófica, para las y los preocupados por la historia de la medicina antroposófica, para las y los antropósofos, en general.

Hablo de interés y, también, podría decir pasión; lectura coherente con las opciones de vida, responsabilidad. Es un libro para el mundo antroposófico.

¿Qué hace aquí, entonces, alguien que no participa de la vida antroposófica y los compromisos consiguientes? Es decir, alguien que es sólo, como le cabe al ser humano, a cualquier homo sapiens, un antropósofo silvestre.

Contestando este interrogante, resumiendo lo que deseo expresar, mi percepción es que este libro puede ser, además de objeto de lectura, de estudio, de diálogos y meditaciones por parte de antropósofos, dentro y fuera de la medicina, es una obra que tiene alcances, posee

riquezas, que lo hacen un posible aporte muy valioso para toda la comunidad y, en particular, para los impulsos hacia el desarrollo del ser humano, de la conciencia, de la convivencia, del nuevo sentir común en que empiezan a converger la apertura a la trascendencia y la mirada integradora y compleja hacia el ser humano y la realidad.

Vivimos una crisis de civilización en que un maravilloso desarrollo científico tecnológico que lleva a una comunicación instantánea a través de inmensas distancias dentro de nuestra nave espacial, que permite la entrada a la intimidad del átomo y a la llegada de un robot a Marte, logros multidimensionales cuyo eco entra, raudo, en nuestra cotidianidad, son acompañados por riesgos de guerras generalizadas capaces de acabar con la vida, de la presencia viva de guerras locales, de violencia, de soledad, de hambre, de pobrezas económicas, de pobrezas espirituales...

Crisis en que empieza a darse, difusa, con lentes muy diversos, la constatación de que el ser humano ha sido un aprendiz de brujo para sí mismo, un Prometeo que apaga el fuego del espíritu, un Dr. Frankenstein que, con la razón, engendra monstruos... Una lenta conciencia de que el ser humano no se ve a sí mismo, no tiene antroposofía en el sentido más amplio del término.

De allí que este libro, tan inspirado como documentado, tenga un lugar, pueda favorecer impulsos para llevar la antroposofía al mundo, para conversar, para converger con otros en el ayudar a salir de la crisis, en educar para la vida, en desarrollar la salud en su sentido holístico en que está integrada la espiritualidad.

La unidad empieza con el impulso, con la iniciativa. Los indígenas fueguinos yámanas, los yaganes del sur, tenían una palabra, *mami-blapinatapai*, que describe una mirada entre dos personas, cada una de las cuales espera que la otra comience una acción que ambas desean pero que ninguna se anima a iniciar.

Es hora de sobrepasar este pasmo. El lobo ya está aquí. Necesitamos acercarnos, decir las palabras, hacer las acciones en que converjamos. Ir hacia una coexistencia pacífica, creadora, respetuosa de la diversidad.

Este libro entrega, en primer lugar, el regalo de una biografía de una persona destacada, realizada con rigor de historiador, muy bien documentada, con escrupulosa prescindencia de opciones emocionales sesgadas, como queda probado en la forma noble y delicada con que se trata a la figura de Marie Steiner.

Desde el ángulo de mira de quien aquí vemos como el otro, el no antropósofo, es lectura apropiada para lectores de biografías y de his-

toria, para interesados en las grandes corrientes espirituales, para quienes buscan caminos de formación en prácticas de salud integrativa.

Quienes están conscientes de la crisis evolutiva y están o buscan formas de dar su contribución personal al respecto, en este libro encontrarán, adicionalmente, un ejemplo de cómo se puede dar en un ser humano la integración de la ciencia y la acción social, de la ejecutividad y del desarrollo espiritual, grandes condiciones de Ita Wegman.

Para cualquier persona con sensibilidad, aquí está el testimonio de una amistad y una relación maestro-discípulo ejemplar. Un entrañable vínculo humano, que hace recordar grandes amistades de grandes seres humanos, en toda su diversidad, desde los míticos Gilgamesh y Enkidú, las bíblicas Ruth y Noemí, hasta Albert Camus y René Char, Heidegger y Hannah Arendt, Jung y Pauli, Horkheimer y Adorno, Marx y Engels, Goethe y Schiller...

La relación entre Rudolf Steiner e Ita Wegman tiene planos en que sólo pueden profundizar los antropósofos, pero posee, también, una dimensión que conmueve lo humano de los humanos. Es el delicado equilibrio entre el querer llegar al otro y el respetar su alteridad, el ser otro. Es el reino de la amistosofía, es una luz en el camino de integrar la dimensión origi-

nal de cada ser humano con su realidad, con su identidad de pertenencia, de ser en el mundo, de ser con otros. Es la alternativa de superar la inmovilidad de las brechas provistas por los roles cuando existe una afinidad profunda.

Es el paradigma de la amistad de maestro y discípulo que saben, en el momento oportuno, percibir lo importante, hablar, avanzar en lo abisal de la relación, acompañarse, integrarse en un proyecto para los otros, para lo otro, jugarse, enteros, por la solidaridad, saber relacionarse con la trascendencia.

La lectura de este libro, la amistad de Rudolf Steiner e Ita Wegman, puede contribuir a que se comparta la afirmación, tan actual, de Aristóteles, de que la amistad es lo más necesario en la vida.

4) *CONVERSANDO SOBRE LA CONVERSACIÓN.*

La conversación realmente existente es una parte substancial de nuestras vidas. Es algo que hacemos, con ciertas reglas de juego, de allí que Emerson la sitúa como un arte: *“La conversación es un arte en que el hombre tiene por rival a todo el género humano, porque es un arte en el que cada día se practica mientras se vive”*.

Quedémonos con el segundo momento de esta aseveración: un arte en el que cada día se practica mientras se vive. Estamos próximos a la definición de **conversación** del Diccionario de la Real Academia Española: *“Acción o efecto de hablar familiarmente una o más personas con otra u otras”*. El “cada día” de Emerson se corresponde con la calificación de la Academia del hablar como de índole “familiar”... Familiar, de toda la vida, pero, a la vez, complejo y asombroso.

En el devenir de la historia, particularmente en la cultura hegemónica de nuestro presente, que el conversar sea algo familiar, de toda la vida, deja en los márgenes a lo esencial: que es una instancia donde ese ser finito, puesto en el mundo, que somos nosotros, tiene un cauce de expresión importante, la revelación de la coexistencia, el nexo de sentido con la otra, el otro... también en el mundo, también en una cierta realidad.

Puestos en el tener, en el hacer, en el placer, en el poder, en el deber... se nos desvanece la conciencia de ser. Ser, a la escala humana, es preguntar, ser es asombrarse, ser es admirar, ser es encontrarse, ser es crear, ser es coexistir.

Conversar es una oportunidad de acompañarse en todos los detalles del vivir, en lo familiar, en todos los matices del día a día.

Conversar es, también, la disciplina, el arte de responder a la condición de ser humanos, asumiendo nuestra realidad de ser originales, separados unos de otros, diferentes... y de ser, al mismo tiempo, partes, pertenecientes, coexistentes en una misma realidad, en un mismo misterio oculto por gigantescas certezas familiares y perdurables.

La conversación de la poesía, del diálogo, la de la amistad profunda, donde los humanos se completan, favorece el viaje hacia los centros donde está, también, el mirador del acercamiento a lo universal.

5) LA CONVERSACIÓN SALUDABLE.

¿Existe una conversación saludable?

No, si esperamos detectarla en un examen de laboratorio, tomando lentes especiales, tocando, buscando un sitio en Internet o atendiendo una clase.

Sí, en la medida que hablemos de percepciones, de sentires, de ideas, de valores. A menudo, facilita las cosas el ir haciendo distintos, definiendo nuestros lugares de partida.

Si consideramos saludable la actualización de las capacidades humanas para expresar lo propio en armonía consigo mismo, con los

otros, con la naturaleza, con la sustentabilidad... encontraremos varios tipos de conversaciones saludables, siempre imbricadas, a veces de difícil distinción, especies de radicales, entre ellas las capacidades vitales, las de servicio, las dialogales.

Las conversaciones vitales o la vitalidad en la conversación, donde se destaca la alegría de estar juntos y de dar a luz placer, ánimo, juegos, humor, chispas de encuentros y aperturas.

El servicio, de cuerpo presente en la escucha, en el examen, en el consejo, en el trabajo, en la preparación y la ejecución de las acciones de promoción humana.

La conversación dialogal, desde lo más íntimo hasta el ámbito de lo universal y del multiverso, desde lo sencillo a lo complejo y lo misterioso. La conversación en que se da la apertura a lo nuevo, se dejan los corceles del lucir, del ganar, el utilizar, se aleja el tener, emerge el ser...

6) CONVERSANDO SOBRE LA CONVERSACIÓN. CUIDADO Y ESPONTANEIDAD EN EL ARTE DE LA CONVERSACIÓN SALUDABLE.

La conversación saludable, como la conversación orientada al poder, a la destrucción

y a lo banal, son más o menos adecuadas a sus propósitos. De allí el tema del aprendizaje, del verdadero arte de la conversación.

Es un terreno difícil. En la conversación saludable, la que apunta a lo profundo, al ser, la espontaneidad es parte de la apertura, del acercarse a borrar las vigilancias en las fronteras interpersonales. Sin embargo, las conversaciones saludables, y las que no lo son, ganan en sus respectivos sentidos si van siendo objeto de evaluaciones, si se integran a la promoción de las conciencias y del convivir, a la ecosofía, a la ecología del yo, a la amistosofofia.

Un punto crítico es el de la preparación de las conversaciones. Por cierto que, como lo precisa Erich Fromm, una preparación formal de una conversación tiende a estar ahincada en el tener y no en el ser. Sin embargo, puede y debe darse una preparación permanente, un desarrollo de toda la vida que incluya el arte de conversar con espontaneidad y cuidado. Es decir, legitimar el concepto del arte de la conversación.

Arte de la conversación, por lo que podemos concordar parcialmente con Emerson en que, como ya citamos, *“La conversación es un arte en que el hombre tiene por rival a todo el género humano, porque es un arte en el que cada día se practica mientras se vive”*.

Afirmación a la que Emerson, de vivir ahora, seguramente corregiría, diciendo que la conversación es un arte en que es necesario apuntar a tener como compañero a todo el género humano y cuya práctica diaria debe ser parte del vivir y cooperar en defender, desarrollar y darle sentido a la vida.

7) *EL EXCESO EN GRATITUD.*

(Aproximación a las palabras pronunciadas en un encuentro organizado por el Centro de Estudios de la Calidad de Vida, llevado a cabo en el Antiguo Hospital San José, en que participaron personas de diversos grupos: líderes culturales, Centro Cultural Baldomero Lillo, Azules, Sueños, Guías Poéticos, Corporación Artistas Pro Ecología).

Es una, llamémosla, pequeña des-gracia, no poder reconocer, responder bien a esta demostración de afecto y de amistad.

Sólo alcanzo a tener presente, desde el estar al tanto de la iniciativa del Dr. Koch y de la respuesta de todas y todos ustedes, que concuerdo con las palabras de La Bruyere: “*Sólo un exceso es recomendable en este mundo: el exceso de gratitud*”.

Siento gratitud por la amistad de ustedes, por las exageraciones que surgen del afecto, por lo que vivimos juntos desde hace mucho tiempo o, en lapsos muy breves, porque ustedes existen, porque son como son.

Hay algo muy interesante en la historia de la gracia, o de las gracias. Por un lado, su símbolo clásico, una rosa, pero una rosa con cien hojas. Es decir, la belleza, la luminosidad y, también, la expresión, la energía.

En el centro de la tradición de occidente: las tres gracias. La del gozo, de la alegría; la del florecimiento, el despliegue de lo posible; la resplandeciente, la del afecto, la del carisma. Ellas estaban dentro del vivir en plenitud, en efervescencia, proyectadas hacia la vida y la comunidad en el Olimpo y en el mundo.

Sin embargo, Alegría, Florecimiento y Resplandor eran, también, diosas de la comunicación, de la sabiduría y de la gratitud. Gratitud que siento en este instante. Gratitud que me acompaña por la amistad de ustedes. Estado de gratitud en que ustedes me llevan a recordar que mi madre, en sus últimos tiempos, sólo decía dos palabras: *por favor* y *gracias*.

Esa gratitud que nos hizo terminar el funeral de María Luisa, la madre de mis hijos, con el poema cantado de Violeta, "*Gracias a la Vida*".

Gracias a la vida, ya nos enseñó Tagore: *“La vida nos la dan y la agradecemos dándola”*.

GRATITUD, aquí podemos decirlo, una fuente común para la gran convergencia que se está anunciando entre el amor ético, es decir, la amistad, la empatía, la sonrisa del niño pequeño... y los cuatro grandes de la ciencia, la acción social, y ecológica, lo poético y el arte, el desarrollo de conciencia y la espiritualidad. La gran convergencia por la salud integral y la calidad de vida.

Gracias por este momento, gracias por formar parte de esa convergencia hacia el ser y la vida. Gracias por ser como son.

8) LA ALTA “EGOEMIA”.

El egoísmo, el egocentrismo, el ego... tres condiciones y una realidad: el gran tema humano de la convivencia, del sentido de la coexistencia, de la dirección del desarrollo de la especie.

Terreno de consignas de fácil expresión: “no seas egoísta”, “tú eres egoísta...”.

Campo minado por una penetrante complejidad, como lo demuestra la ironía de Ambrose Bierce: *“El egoísta es una persona de mal gusto que se preocupa de él más que de mí...”*.

Desde la perspectiva de la conversación saludable, como pequeña contribución a una mejor calidad de vida, a la unidad en la diversidad por otro desarrollo, necesitamos balancear el énfasis en el altruismo con la detención en el egoísmo; la búsqueda de la justicia social y la conciencia de la gravitación del individualismo; la mirada a la integración y la complejidad y la constancia de la prevalencia del economicismo y la frivolidad...

En ese camino, el tema del autocentramiento es clave y parece aconsejable partir reconociendo como no es sólo problema de los otros, sino, también, es algo bastante propio de nosotros, los que nos situamos entre los cuatro grandes, los científicos, los sociales, los poéticos, los espirituales, y es especialmente preocupante como contradictorio al presentarse en los llamados sociales y los identificados como espirituales.

La “egoemia” nos sube en la medida que se nos desdibuja la frontera entre lo querido, la espiritualidad, la elevación y... nosotros como creyentes en algo... sin querer se produce una fusión, nosotros, los que optamos por lo superior, somos presuntamente elevados... Somos elegidos. Somos superiores...

Lo mismo, en el campo social: queremos justicia, igualdad, derechos para todos, enton-

ces... somos muy especiales por esas creencias y suponemos que estamos practicando un trato digno con nuestros semejantes, aunque eso no sea así. No vemos nuestro rostro sectario, nuestro narcisismo de creencia... A lo mejor, nuestros cultos a la personalidad... A determinadas convicciones.

Hay un trabajo por erradicar el virus de altura. Nos lo enseñó Laura Rodríguez: ese virus se instala cuando tenemos posiciones altas, también cuando abrigamos convicciones altas, sin integrarlas a nuestra vida.

Hay un trabajo por llegar a la esencia de lo social, por espiritualizarlo.

Hay una tarea pendiente por hacer que lo espiritual sea vivido, sea social.

9) *CHISPAS (1)*.

- Dejó escurrir las preguntas.
Abandonó la comunicación...

- Quiso guardar todas las sonrisas,
y ya nadie confió en sus lágrimas.

- Todavía intenta juntar los dos árboles
prohibidos,
sin dar con el espejo apropiado para sí.

- En su testarudez,
cuida de mantener la muerte con llave.

- Moviendo en deleite las alas,
dejó de escuchar al infinito.

- Su mirada pálida
construía muros de dolor
ante el asombro.

- Débil de asombro,
creyó mortal al color azul.

- Ofendió a la vida
olvidando a la nada.

- Intentando vadear el encuentro,
se prodigó en pequeños asombros.

- Quería tomar el tiempo con la mano
desnuda, dejó de soñarlo la eternidad.

- No pudo cicatrizar la nostalgia,
las flores nunca pasaron del botón.

- Puso sin pudor la escalera más abajo
del ser,
todas las lenguas convergieron hacia la
letra o.

- Levantó el mar suavemente
hacia el cielo,
los hechos de todos colores
cantaron la letra y.

- Quiso más certeza que la noche,
ella sólo le guiñó una estrella.

- Confiado, conectó su corazón
con los gestos de la luna.
Maduro, el sol lo protegió
del lado oculto.

- Creía beber savia del universo,
pero dejaba escurrir las preguntas.

- Inscribió la propiedad
sobre almas ajenas,
se sobresaltó al constatar
la comunidad de mundo.

- Puso al instante en un insectario:
voló acompañado de las mariposas.

- Cada vez que se vestía
de alguna emoción,
alguien delataba que estaba desnudo.

- Pretendía ser indiferente
a las sincronías:
no pudo entender la relación con su
cuerpo.

- Llegó a la cima del deber:
se extrañó de las alturas innombrables
en el horizonte.

- Pretendía ordenar piedras,
nubes y fechas,
con un deseo turbio, alucinante.

- Navegaba, incansable,
en pos de la magia.
Aquella con que construyó
su embarcación.

- Venía cabalgando, confiado,
en su sombra;
no la vio galopar
el laberinto de los sueños.

- Era leal con la religión de las cosas,
su luz obscurecía su sed de profundidad.

- Con lamentable olvido
de su condición de huésped,
criticó torpemente la vida de la tierra.

- Empeñado en cortar
una rebanada de amor,
perdió la mirada
que habría cambiado su vida.

- Esmerándose en definir la vida
en son de crisálida,
no sentía el dolor del infinito.

- Angustiado,
soñaba con exámenes.
Ajeno,
no reconocía ser quien examinaba.

10) LA PALABRA Y LA VERDAD.

La Virtud de Steiner Para el Mes de Diciembre

Control de la palabra:

Mirar la palabra a los ojos.

Sentir el aroma del tono, palpar sus ritmos, reconocer sus laberintos de sentidos.

Allí, con distintos colores, con más y con menos luz, navega un ser, se expresa la vida, camina la historia, también está mirando el ser. Buscamos la verdad.

11) CHISPAS (2).

-El Centro
al principio ahí está.
No lo vemos.

-Luego, va amaneciendo,
es puro yo.

- Está más claro,
distinguimos la sombra.
Somos uno
y somos dos.

-Llega el Azul:
Vemos al otro.
Más Azul:
Más clara la sombra.
Más presente el otro.
Amanece.

12) MIRADAS A LA POESÍA EN PREGUNTAS Y ESQUEMAS.

¿De dónde viene la palabra poesía? Del griego, *poiesis*, creación. Por allí discurre la opción, en biología, de Maturana y Varela, de considerar a la vida como una “*auto-poiesis*”, autocreación.

Se habla de poesía, de “lo poético”, de los poemas... ¿qué ordenación se podría establecer sobre la “cobertura” del concepto de poesía...?

Lo más difundido, actualmente, es llamar poesía a un género literario, caracterizado por una cierta forma, particularmente el uso del verso, en una clasificación, al uso, en que acompaña al cuento, la novela, el ensayo, el teatro, la crónica...

De allí se pasa a niveles más amplios de consideración:

a) La poesía como un género no sólo escrito, sino, también, oral, recitado y cantado. Poetas eran los rapsodas, narradores de la tradición, de los griegos, los bardos, poetas místicos celtas, nuestros poetas populares y payadores, los tlamatinimes, poetas-sabios de la antigua cultura mexicana, y muchísimos personajes en toda clase de culturas.

b) La poesía como dimensión de toda literatura, ubicando como tal no sólo los llamados poemas en prosa, sino también a numerosas novelas y ensayos.

c) La poesía como trasfondo del arte, en general, por lo que se habla de música, pintura, escultura, fotografía o danza poética.

d) La consideración de instancias o vivencias poéticas, más allá de los poemas o del arte, incluyendo momentos expresivos del amor,

la amistad, la comunicación profunda, visiones de la naturaleza, de fantasías, de sueños, de acciones colectivas, de descubrimientos teóricos o científicos.

e) Lo poético como sinónimo de la situación humana, de nuestro lugar en el cosmos como testigos del universo y su belleza, como copartícipes de la creación.

Lo emblemático, a ese respecto, es la frase de Hölderlin *“poéticamente habita el hombre...”*.

¿Qué es lo poético, cuál es su fondo?

Hay una especie de gran división entre quienes ponen énfasis en el lenguaje, particularmente poetas y partícipes del mundo literario, y los psicólogos, filósofos y público en general, más propensos a ver los “radicales” poéticos en diversos rasgos del psiquismo humano.

Para gran parte del público, como para algunos pensadores, lo esencial es lo afectivo, la poesía “con-mueve”, es pensamiento unido a sentimientos.

Otros ponen el acento en la relación entre la búsqueda poética y el conocimiento. Se explora, se descubre, a través de la poesía.

13) MUERTE Y SENTIDO DE VIDA.

Para el desarrollo personal, para el cambio cultural, para acercarse al nuevo paradigma, necesitamos asumir la realidad de la muerte, inseparable del sentido de la vida.

Propongo conversar sobre un texto mío:

Las Tres Grandes Necesidades-Capacidades

La Muerte y el Misterio

La sinapsis es una relación funcional de contacto entre las células nerviosas que, a su vez, separa y une. Hay sinapsis, relación de separación y unidad, entre la vida y la muerte; ella existe, también, entre la vida y la muerte con el sentido, lo que igualmente cabe extender a la relación entre vida, muerte y sentido con el misterio, el misterio abarcante de la situación humana. Misterio en sinapsis con nuestros problemas más profundos.

La Muerte y el Morir

A uno le han enseñado a no hablar de aquello y de aquellos que no conoce. Debo confesar que no recuerdo haber estado muerto

ni he tenido comunicación con personas que lo hayan estado. Estamos hablando de la muerte, del estar en ella. Otra cosa es el proceso, el momento de morir o los testimonios de lo que acaece o puede suceder en sus inmediaciones, como son las conocidas investigaciones de Elizabeth Kübler-Ross.

El No Saber Sobre la Muerte

Me refiero al estado de muerte, a la muerte de los humanos, a lo que podamos saber sobre ella, separándolo de lo que sentimos, de lo que fantaseamos, incluso de las experiencias recogidas por la parapsicología referentes a la aparición de seres humanos que han fallecido, en que hay testimonios fidedignos de que se ha dado una interacción con observadores válidos. Ciertamente, se los vio, se los escuchó, hasta, en algunos casos, se los tocó... pero no se suministró una explicación, una apertura sobre esa condición, a que se avanzara a saber... cómo se “vivía”, existía... se estaba en esa condición, ese más allá de la vida que no podemos concebir sin proyectar en ello lo que somos capaces de representar, lo propio de esta vida...

La Muerte y Nuestra Finitud

Nuestra relación con la muerte, con esa incógnita de lo que ocurre después de la vida, más allá del morir, se entretiene, se confunde, llega a ahogarse en el encuentro del pensar con la ola de la emoción, la angustia del tener ante nosotros la posibilidad, la certeza de que llegaremos a no ser, no ser nosotros, dejar de existir a los otros que le dan sentido a nuestra vida, la constancia de nuestra finitud. El drama de implicarse en el tema del absoluto siendo finitos...

Nuestro Ser Separados

Ser, nuestro mayor don, unidad, en sinapsis, para insistir en la figura que nos convoca, entre nuestro yo y el mundo. Ser nosotros, en esta extraña situación en que, como le ocurrió al Gregorio Samsa de *La Metamorfosis* de Kafka al verse convertido en insecto, un día constatamos que somos humanos, que estamos aquí, pero existimos, estamos fuera... y tenemos que hacernos cargo de nosotros. Queremos existir, nos dice Pessoa. Tenemos la tentación de existir, cuenta, más cautamente, Cioran.

Nuestra Relación con la Muerte Como Parte de Nuestra Biografía

La vivencia, la idea de la muerte con su carga afectiva, sus imágenes, su lugar en nuestros valores, en la dinámica de nuestro modo de ser, discurre, juega, duele, en el escenario de nuestro proyecto de vida, de lo que nos acerca y nos aleja del deseo de vivir. Hay una biografía de nuestra relación con la muerte que se encarna, se sumerge y corre paralela con los avatares de nuestro curso por la vida, con el devenir externo y el de nuestro mundo interior.

Iguals Necesidades, Distintas Respuestas

Con las mismas necesidades últimas, las de índole vital, las propias del yo individual, las orientadas a la trascendencia, los humanos respondemos en forma diferenciada, con huellas existenciales irrepetibles. En términos del planteamiento del Desarrollo a la Escala Humana, las distintas culturas y personas satisfacemos las necesidades comunes de distinta manera.

Las Tres Grandes Necesidades

Si hacemos una simplificación radical en la agrupación de las necesidades humanas, las

podemos clasificar en tres tipos: las propias de la conservación, las correspondientes al cambio, a la innovación, y las concernientes al sentido.

La Necesidad de Conservación

Somos frágiles, vulnerables, dependemos de ciertas condiciones externas, del contacto humano. Nuestro organismo, los medios inconscientes, nuestro yo y la voluntad, los otros, las normas... forman una red, un sistema que tiende, con mayor o menor efectividad, a conservar nuestra vida, nuestra identidad, nuestros poderes.

La Necesidad de Proactividad

Por otro lado, intervenimos en nosotros mismos, en el medio, cambiamos, nos renovamos, creamos, con autonomía, insertos en códigos, en vínculos, con acceso a instrumentos y a normas. Innovamos. Creamos. Somos proactivos.

La Necesidad de Sentido

Conservación e innovación van llamando, con muchas variaciones según personas, instancias biográficas e históricas y tradiciones

culturales, a la búsqueda, al arraigo en la tercera corriente de necesidades, en la pregunta del para qué y del por qué, en la indagación, en la lucha por el sentido...

El Peso de la Necesidad de Conservación

El ser humano realmente existente, la cultura, la organización social actual, tienden a tener más presente la conservación que la innovación. Va en esa dirección el peso de la tradición, de la normatividad, de la familia, del mercado, del poder. Nuestro lema histórico de “pan, techo y abrigo” corresponde, por ejemplo, a las necesidades de preservar, de evitar pérdida, deterioro, de mantener la vida personal y colectiva.

La Tensión Entre Ciencia y Conciencia en la Necesidad de Innovación

Con respecto a las innovaciones se enfrentan, a nivel de desarrollo humano, la vitalidad de la ciencia y su expresión espectacular en la técnica, con la inercia de las transformaciones de conciencia, de la evolución espiritual. De las cavernas hemos pasado a los rascacielos, de la dependencia exclusiva del desplazamiento por el caminar a los vuelos espaciales, del comuni-

carnos con gestos y sonidos a la globalización de Internet. Sin embargo, seguimos con guerras, con profundas diferencias en las pobrezas y riquezas materiales y espirituales, con un gran malestar en la cultura...

La Expresión de la Necesidad de Sentido

Alcanzables y no realizables, la satisfacción de las necesidades de conservación e innovación tienen la posibilidad de ser encauzadas y visualizadas con mayor o menor claridad.

La necesidad de sentido se confunde, al principio, con la incipiente confianza del lactante en que sus necesidades serán atendidas, luego, en el preescolar, en que tendrá cierto grado de autonomía y, sucesivamente, la capacidad de iniciativa, para imbricarse con la dedicación del escolar... Pero, al entrar a la adolescencia y presentarse la tarea evolutiva de enfrentar el tema de la identidad, el sentido empieza a hacerse una necesidad, a la vez más vaga y de naturaleza más apremiante. El yo se dirige como en brumas hacia sí y hacia el entorno, el existente se pregunta por la existencia. Se escinden brutalmente la tendencia a contactar los límites y la incertidumbre y el deseo de vivir en plenitud.

La Muerte y las Tres Grandes Necesidades

En este proceso, la muerte entra y sale del horizonte, se asocia al repliegue defensivo de la conservación, navega por las vivencias nuevas e intensas, entra en las búsquedas y hallazgos de sentido. Todo de acuerdo a ocurrencias, a conversaciones, a sucesos, a la influencia de los avatares biográficos, las dinámicas de la familia, de los pares, de las instancias educacionales, de los mensajes de los medios de comunicación.

Experiencias Personales

Permítanme algunas acotaciones de mi experiencia personal. Comparto la excusa de Miguel de Unamuno de hablar de mí mismo “por ser la persona que más conozco”.

Van algunas viñetas:

La Vivencia del Asombro

A los cuatro años tengo por primera vez una vivencia de asombro ante la existencia, ante mí mismo y ante la vida humana. Se acompaña de un deseo de actuar bien. Es una combinación de dudas sobre el fundamento de la existencia con una certeza de que uno, yo y lo otros, debemos conducirnos en una forma apropiada.

Poco a poco la vivencia de asombro se va continuando con preguntas sobre la muerte, sobre el más allá. No comunico estas inquietudes a mis padres u otras personas. No sé por qué. Mi sentir al respecto es del orden del pudor y, a la vez, de desconfianza: “No me van a entender, lo encontrarán raro”.

El Temor a la Muerte

Alrededor de los 12 años empiezo a escribir. A los 14 escribo un poema sobre la anticipación de mi propia muerte. Se lo muestro a mi profesor de castellano. Lo lee con atención, sé que lo ha comentado con otros profesores, pero a mí sólo me recomienda que cambie una palabra. Todavía lo recuerdo, yo hablaba del “susto” ante la muerte. Lo corrigió proponiendo en su lugar el vocablo “horror”. Horror y no susto ante la muerte. No trató conmigo el fondo que angustiaba a mi sensibilidad adolescente, el tema, susto u horror de la muerte, de mi muerte, de la muerte de los cercanos.

Sentimiento Trágico o Sentimiento Mágico de la Vida

Por ese entonces, leí *El Sentimiento Trágico de la Vida*, de Unamuno. Fue una lectura

cuidadosa, trabajada, de la que me quedó un pensamiento de conjunto que conservo; mi visión, concordante con el asombro, era, es, que nos corresponde, ante el todo de la vida, un sentimiento bien distinto al del orden trágico: un sentimiento mágico. Sentimiento de asombro, de magia, aunque haya dolor e injusticia, aunque exista la muerte. Detrás de todo lo existente hay lo inasible, lo gratuito, la magia, el regalo del ser, la posibilidad de participar en la creación, de hacer ciertas elecciones y de, hasta cierto punto, elegirse a sí mismo.

¿Correspondencia Entre el Llanto y el Sentir?

En ese tiempo muere un gran amigo mío, mi tío abuelo Adolfo. Era una persona mayor, amigo de escritores, un adulto que hablaba conmigo de igual a igual. Mis padres me acompañan al cementerio. Allí estaban, muy conmovidos, González Vera y Manuel Rojas. Carlos Vicuña Fuente no pudo terminar su discurso y estalló en sollozos... Yo me mantengo sereno, sorprendido, observando, divagando. Mis padres me retan, se indignan porque no lloro.

La Muerte en los Estudios de la Escuela de Medicina

Entro a la Escuela de Medicina; mi primera experiencia es enfrentarme con la exigencia de buscar unos huesos y... de trabajar con un cadáver. En el segundo año, empezamos el curso de fisiología con la invitación a asombrarnos viendo un corazón de sapo que seguía latiendo fuera del cuerpo de su dueño.

En todo el curso de los estudios de medicina hablamos muchas veces de las causas de muerte. Nunca de la muerte, a excepción de una sesión en el curso de psiquiatría en que no se dio lugar a un diálogo. Teníamos siempre cerca la autopsia, no lo que se ha llamado la vivopsia, la pregunta de por qué vive una persona, cualquier ser humano, tampoco el sentido de vida que podría tener la persona que ha fallecido.

La Existencia de la Muerte y el Sentirse muy Importante

Una última experiencia... enseñando a alumnos de medicina. Los integrantes del curso me oyen hablar de la muerte como un horizonte al que nos cuesta mirar, una situación en que somos iguales los enfermos y los miembros de los equipos de salud. De súbito, uno de ellos

dice con voz profundamente emotiva: “*Entonces, lo que hace el médico es, en el mejor de los casos, alejar el momento de la muerte*”. Había movido una cortina que habitualmente permanece cerrada. Todos guardaron silencio. Alguien agregó: “*Entonces, no hay razón para sentirse importantes*”. Fue el momento en que nos internamos en la ecología del yo, en el delicado equilibrio entre hacerse cargo del yo, sin exaltarlo, diferenciarlo, sin buscar superioridad, estar pronto tanto a desapegarse como a comprometerse.

La Muerte y la Orientación Hacia lo Esencial

¿A qué apuntan estas experiencias y las muchas que no es el momento de comentar? Creo que estaremos de acuerdo y que a ustedes les habrán pasado cosas análogas. Se puede hablar sobre el morir, sobre una persona fallecida, pero la muerte es un tema esquivo, oculto, reprimido, negado.

Parecería haber temor de entrar en ese terreno que no conocemos, que nos sobrepasa y que, sin embargo, podría recordarnos, como al Principito, que lo esencial es invisible a los ojos.

Asumir la Muerte y Vivir con la Incertidumbre y el Misterio

A la escala humana se da una isla de certezas rodeada de un mar de no saber, de incertidumbre, de misterio. La muerte es parte de ese mar insondable que es el ser y que somos nosotros, los humanos, los seres que nos hacemos la pregunta sobre el ser y sobre nuestro ser.

Asumir el misterio, en esta cultura, inclinada a las cosas, a los medios, a la certeza sin matices, a lo cuantificable, a las distinciones, a lo manipulable, requiere un cambio de mirada, una opción por la apertura a otro paradigma, un ir más allá tanto de la frivolidad y del temor a afrontar lo desconocido propio de la sensibilidad posmoderna, como del integrismo totalitario, del misterio negado, coagulado, desnaturalizado, por los dogmas.

La Pregunta Esencial

La apertura al misterio requiere asumir la gran pregunta que se asoma desde la primera adolescencia de los 3 y 4 años, y es propia de las búsquedas de la segunda adolescencia, la pregunta por la causa primera, la del último terreno del ser, del por qué hay... hay ser y no más bien nada, la pregunta de Leibniz, de Schelling,

de Heidegger, y, también, de las estremecedoras aperturas existenciales al inicio de algunas psicosis y, por cierto, las del espesor de los diálogos más auténticos.

Trascender la Dicotomía Vida-Muerte

Asumir el misterio es poder permanecer en el asombro básico por nuestra realidad y por la realidad total, sin defendernos con la evasión en el goce, la acumulación, el poder, la dependencia... Misterio y asombro a la escala humana, distinguible de los problemas, de las instancias particulares de duda y afirmación. Misterio imposible de separar de la admiración.

Asumir el misterio de nuestra condición presupone trascender las dicotomías, como la que aparentemente separa de una manera radical la vida y la muerte. Del mismo modo, distingue e integra el tema de la muerte con los problemas propios del morir y de la elaboración de los duelos.

El Misterio y la Mirada Integradora, Compleja, Abierta al Misterio

Es el misterio de ser actores en una obra de dirección desconocida, con un papel apenas adelantado en sus grandes líneas, sin saber ni

recordar quiénes éramos antes de ser estos actores, con la certeza de que nuestra participación en la obra va a tener un fin. Con la total incertidumbre acerca de qué viene y si algo viene después...

Se trata de llegar a una óptica integradora, compleja, abierta, orientada por el misterio. Ello presupone un cambio de mirada, de sentido común, de paradigma.

La Importancia del Desarrollo Personal

Ese cambio se facilita por un proceso de desarrollo personal en que se suman, en un proyecto de autotransformación permanente, una disciplina de trabajo con la experiencia cotidiana de lo vivido y lo esperado, el diálogo con personas significativas y la apertura a una vida grupal de conocimiento mutuo, de vínculos profundos y de reflexión, con respeto a las diferencias, y un apoyo mutuo para el desarrollo de la creatividad.

En ese cambio se da la posibilidad de integrar la realidad del misterio y la de nuestra tendencia a reprimir la conciencia del mismo; nuestro apego a la vida y la exigencia de la salud, de la vida, de asumir la muerte; la obnubilación por la exaltación de nuestro yo y la constancia de que estamos integrados con los otros

como compañeros existenciales; nuestra unidad personal y nuestras separaciones y oscuridades, nuestra identidad yoica y nuestra pertenencia a la humanidad y al todo.

Asumir la Muerte Viviendo el Asombro y el Coraje de Ser

Entre intuiciones y emociones, en el silencio de una meditación, en la conmoción de un encuentro, en el sentimiento de infinito emergiendo de una noche estrellada, en la ternura que brota, mágica, ante la primera sonrisa de un niño... van surgiendo las bases para incorporar el asombro por el ser, por nosotros mismos, por el otro, por esa nube de la vivencia de familiaridad, en que se niega el misterio y se da un apego absoluto a la vida con negación de su ineludible relación con la muerte.

Asumir la muerte es parte del coraje de ser del que habla Paul Tillich. Es rescatar que cuando nos admiramos de algo que parece extraordinario no tenemos razón para olvidar que no hay nada que no sea especial, mágico, que al fin de cuentas en el fondo de lo ordinario está el regalo del ser, lo extraordinario.

La Poesía Como Camino al Desarrollo Personal

Es lo que expresó Wordsworth al decir “*Para mí la más humilde flor que crece me puede traer pensamientos demasiado profundos para las lágrimas*”.

Como lo expresó Edward Young, poeta del romanticismo inglés:

Vivir Para Siempre

¿Te parece extraño querer
vivir para siempre,
y no te parece más
extraño el hecho de vivir ahora?
Esto es el milagro,
no aquello.

Aportes Desde la Poesía de los Pueblos, la Mitología

El milagro, el misterio, el secreto que también nos concierne, aquel a que apuntó el dios Momo cuando examinó el ser humano de la estatua que le mostró, para su evaluación, el dios Hefaiostos y le advirtió que le faltaba algo, carecía de una ventana, para conocer los secretos del corazón.

Sísifo está en el Tártaro, sudoroso, extenuado, cumpliendo el suplicio de alma, cuerpo y espíritu, de subir una roca que nunca llega a la cima, que siempre vuelve a caer. Su falta fue infringir un ordenamiento radical de la realidad, haber engañado a la muerte, haber apresado a Tanatos, el dios de la muerte.

Por recuperar personas después que habían muerto, Zeus lanzó el rayo que mató a Esculapio.

La muerte, en nuestro sentido común actual, la negamos, no meditamos ni reflexionamos sobre ella, no dialogamos, no nos preparamos para mirarla de frente, la dejamos en los márgenes, para encararla en las autopsias, en los funerales, en los duelos.

La Muerte Como Tema Inseparable de la Política Personal, Social, Ecológica

La muerte es parte constitutiva de la vida, es, por ende, algo que nos atañe hasta las entrañas, tema, problema, misterio concerniente a los individuos, a los lazos humanos, a la política, a la ecología de la acción.

En la búsqueda de un nuevo paradigma, un nuevo sentido común, de avanzar hasta poner la necesidad de sentido a la escala humana como la guía que integra la necesidad de con-

servación y de innovación, la muerte y la vida se hermanan, como Hipnos, el sueño, Eros, la vida, y Tanatos, la muerte; integrándose a una realidad más amplia, a la familia ontológica donde coexisten la realidad convencional, la onírica, la de la fantasía, la de la locura, la de la paranormalidad, la de lo desconocido, de lo esencial que es invisible a los ojos.

14) CHISPAS (3).

La Cultura de la Competencia

Cerca de la graduación de la educación básica, un joven revisa sus calificaciones en los diversos cursos. Se ensimisma haciendo cálculos. Tiene la información correspondiente y compara sus “notas” con las de otras y otros alumnos aventajados. Toda la familia lo acompaña en la expectativa. Se sienten orgullosos de sus logros. Él tiene la certeza de ser acreedor del diploma del mejor alumno. Para su sorpresa, otro es el alumno galardonado.

El joven se siente perdedor, triste, víctima de una injusticia, de una pérdida de sentido, una herida profunda. Los familiares lo acompañan. Creen apoyarlo dándole el ejemplo de otras “injusticias” semejantes. Los más afecta-

dos son los padres. Se identifican con el niño. Lo llenan de protección.

Después de unos días, él despierta con una vivencia nueva. Le pareció ver como por dentro a su compañero vencedor. Fue extraño, lo vio tan cercano... Llamó a sus padres y les hizo una pregunta: ¿ustedes creen que yo soy competitivo? La madre, emocionada, miró al niño y luego a su marido, y dijo “y nosotros...” “también”, concluyó el padre.

15) *PASANDO Y PASANDO.*

La Experiencia de un Taxista

(escribe Gonzalo)

El pasajero no era educado. Se subió al asiento trasero sin saludar, como si estuviera solo. Inmediatamente bajó el respaldo del asiento delantero, se sacó los zapatos y los colocó sobre ese asiento, al lado mío.

Antes de partir lo miré, vi que era como de mi edad, tal vez menor. Le dije, calmado: “Señor, por favor, retire los zapatos”. Puse en marcha el motor, partimos.

El señor me contestó: “H... te voy a pagar; llévame y quédate callado”.

Parecía acostumbrado a que todo fuera de él. Me contuve y repetí, correcto: *“Señor, por favor, retire los zapatos”*.

Ahora gastó más palabras: *“Te dije, h... de m... que te iba a pagar. Te voy a dar una propina”*.

Insistí, pensando que venía una pelea; necesitaba estar preparado, pero decidí repetir: *“Señor, por favor, retire los zapatos”*.

Las respuestas subían de tono. Ahora, gritaba: *“Te dije, h... de m..., que te iba a pagar y a darte propina; qué te has imaginado, roto insolente”*.

La verdad es que no lo pensé. Con toda calma tomé los zapatos y los lancé por la ventana abierta que daba a la vereda. Detuve el auto y señalé al señor: *“Bájese, por favor, a recoger los zapatos... No me debe nada”*.

El caballero no contestó y partió a buscar sus zapatos.

No quise seguir “barriendo”. Quería conversar. Me fui a mi paradero. Encontré a tres colegas y les conté del señor y sus zapatos. Me invitaron a ir a tomar un cafecito a la “picada”. La dueña captó que algo nos pasaba y nos ofreció unos sándwiches.

¿Qué habrían hecho ustedes en ese caso?, preguntó la señora como para distraerme. A todos les dio con los zapatos...

Los tres se pusieron en son de “tallas”. Uno dijo que habría bajado al caballero y... confiscado los zapatos.

Otro se fue por el lado de reírse del caballero y sus zapatos, diciéndole algo así como: “*qué zapatos más ridículos*”.

El tercero le habría pedido a un carabiniero que se llevara presos los zapatos... como cuerpo del delito.

“*Y usted, ¿qué piensa ahora*”, me preguntó la señora. Al principio quedé en blanco. Luego, atiné a decir: “*Lo hecho, hecho está, pero ahora quiero contárselo a alguien para que lo publique. Estas cosas pasan y así no se debe convivir*”.

La señora sirvió jugo a los cuatro amigos. Me fijé que tenía los ojos húmedos.

16) EL VIEJO PASCUERO.

¿Cuál es la Verdad?

Filomena, de diez años, llegó a su casa, angustiada, desconcertada, herida en su amor propio. Su compañero Federico le dijo, ahora, muy cerca de navidad, que el Viejo Pascuero no existía. Los regalos que aparecían en la mañana del 25 eran colocados allí por sus padres... Fue como un desgarró. Se iba una convicción muy querida. Una ilusión. Una poesía de la vida.

Quería hablar con sus padres, pero todavía no habían llegado. Como por milagro, después de mucho tiempo llegó desde el sur, de visita, la abuela Eugenia. Qué bueno, la tendría unos momentos para ella. Tenía la sospecha de que los abuelos eran de los niños. Filomena le preguntó, ansiosa: *¿Existe el Viejo Pascuero?*

¿Existe como tú y yo?, empezó a decir la señora mayor. No, sin duda, pero hubo un ser humano, nacido en Turquía allá por el siglo 3..., tú has estudiado esas cosas. Era una persona muy generosa que regalaba todo lo posible. Vivía para servir. Se cuenta que hasta salvó la vida de varios niños. Su nombre era Nicolás. Era tanta su bondad que lo declararon santo y su recuerdo se mantiene, pero cambiado con el surgir de leyendas, la narración de cuentos y hasta la propaganda comercial... y ahora es el personaje que anda en un trineo conducido por renos y deja regalos al lado de la chimenea”.

“Es decir, ahora no existe”, dijo la niña. La viejecita sonrió y, por un momento, Filomena pensó que su abuela era una Vieja Pascuera. Era una sonrisa tan linda, como de una torta maravillosa.

“Mira, nieta y amiga”, dijo Eugenia, “*hay diferentes maneras de existir. Existe esta casa, existen los padres, existen los árboles, existen... los sueños. Los sueños de cuando uno duerme y los sueños despiertos, como mis esperanzas de venir a ver-*

los...”. La voz se le quebró y Filomena volvió a sentir que su abuela era una Vieja Pascuera. No supo cómo se encontró diciendo: “Entonces la ilusión es una forma de existir...”.

17) EL AMOR.

Meditando Sobre el Amor

*15 Citas de Amor y una Sugerencia
que, a pesar de las apariencias,
no deja de ser amorosa.*

E. Fromm: “El amor es la preocupación activa por la vida y el crecimiento de lo que amamos”.

J.W. Goethe: “Somos modelados por lo que amamos”.

H. Hesse: “Siempre ha ganado quien sabe amar, soportar y perdonar, no el que mejor lo sabe todo y todo lo enjuicia”.

G.G. Leibniz: “Amar es encontrar en la felicidad de otro la propia felicidad”.

H.S. Sullivan: “El amor comienza cuando una persona siente que las necesidades de otra son tan importantes como las suyas”.

M. Proust: “El amor es el espacio y el tiempo hechos sensibles para el corazón”.

G. Marañón: “No sabrás todo lo que valgo hasta que no pueda ser junto a ti todo lo que soy”.

La Rochefoucauld: “El milagro más grande del amor es curar la coquetería”.

Lope de Vega: “Amor es igualdad de voluntades que en el cielo conciertan las estrellas”.

B. Pascal: “Amor es un tirano que no tolera ninguna compañía; es preciso que todas las pasiones se sometan y le obedezcan”.

Stendhal: “El amor es el milagro de la civilización”.

Voltaire: “El amor es la hilaza de la naturaleza que la imaginación ha bordado”.

A. Gide: “El amor es una invención completamente humana, no existe en la naturaleza”.

F. Villaespesa: “El amor es como un río. A medida que es más grande va metiendo menos ruido”

Sugerencia: Integrar el contenido de cinco citas en un poema, un cuento, un ensayo o un diálogo teatral.

18) *MIRANDO AL 2012.*

Imaginería

Cerramos lentamente los ojos. Sentimos el peso de los párpados. Nos ponemos en contacto con nuestras sensaciones... ¿Qué vemos, oímos, olemos, gustamos...?, ¿tenemos algo tenso, doloroso, picazón, algo dormido...?, ¿en qué estado emocional estamos, nos dan vuelta qué imágenes, qué ideas...?

Nos abrimos a una realidad distinta... Caminamos abriéndonos paso en un bosque. Es la hora del crepúsculo. Vemos un cielo como un mosaico de colores emergiendo entre las copas de los árboles. Nos gusta el olor de los árboles, el sonido de las hojas movidas por una ligera brisa. Se siente el canto de un pájaro... De improviso, emerge algo al principio irreconocible, una figura que para nosotros representa el

tiempo y una voz. Sorpresa... es nuestra propia voz, inconfundible. Su sonrisa parece llegarnos a la cara, como si entrara mirada adentro... Nos dice por toda explicación: *“Soy el año 2012, tu año dos mil doce... Conversemos... quiero saber cómo me ves...”*.

“¿Cómo? ¿Tú, yo... somos los mismos?”

“En cierto modo, sí. Soy una parte de ti... Pero conversemos, no me es fácil hacerme presente en tu conciencia. Insisto, quiero saber cómo me ves... Te haré unas preguntas. Mañana te haré otras. Luego vendrá mi hermano, el 2013.

Entrégate a esta conversación, es más azul que las llenas de terrores. Crezcamos...

*Piensa en mi vida, la mía, la de tu 2012. ¿Hubo momentos especiales, esos que llaman **momentos altos**, en que la vida parece llena de sentido, en que integramos en una unidad lo que parece alejado, contradictorio...? Es como si viéramos la vida como algo elevado, poético, mágico...*

Durante el período, ¿hasta qué punto te sentiste parte de... los humanos, la naturaleza, la realidad?

¿Con quiénes y con qué te sentiste en compromiso durante... mi vida, la del 2012...?”

Vamos intentando contestar, sabiendo que es sólo una motivación... Nuestro 2012 nos lo asegura, mientras se despide con su sonrisa que se siente en nuestra piel.

Nos mantenemos un momento con los ojos cerrados, tratando de estar en un silencio mental. Abrimos los ojos.

Invitamos a otra persona a hacer el ejercicio, cada una/uno con su propio 2012.

19) PUENTES QUE SON GRANDES AVENIDAS.

Puentes

Entre el ser y el no ser,
el yo, el tú, el nosotros,
el mundo que es y el que queremos que sea,
el quien somos y el quien queremos ser,
el misterio y la certeza,
la conciencia y el mundo,
el proyecto y la sombra,
la alegría y el sentido,
la justicia y el perdón,
la razón y la espiritualidad,
la voluntad y los hados,
las emociones y las visiones,
la creatividad y la seguridad,
la igualdad y la diversidad,
los derechos y las responsabilidades,
la vida y la muerte,
el amor y el desapego.

Puentes
entre la individuación
y el compromiso social
y ecológico.
Puente necesario
entre todos los puentes
del desarrollo humano.

20) EMPEZANDO EL 2013.

El Tiempo, los Tiempos...

Es el 2013... Nuestro viaje continúa. Nos rodea el tiempo. Es parte de nosotros. Es siempre igual a sí mismo. Todos los instantes gemelos impecables. Es Cronos viejo, el de la edad de oro. Es Cronos joven, impetuoso, desequilibrado, nieto del Caos. Es cambiante: todo es rápido, todo es lento, pesado, tedioso, seductor, eterno.

Es Kairós, sus momentos cumbres, significativos, la vida tiene sentido. Nuestra existencia es valiosa.

Es el 2013. No tiene cara. Tiene tantas caras como las diferentes caras de todos los seres humanos. Como el conjunto de las diversas caras de cada uno de los humanos.

**21) VIRTUD PROPUESTA POR STEINER PARA
EL MES DE ENERO.**

Enero:

Coraje se Transforma en Fuerza de Redención

El Coraje de Ser

Coraje, corazón...

*“El corazón es una riqueza
que no se vende ni se compra,
pero que se regala”.*

(Flaubert)

El coraje de ser, de ser uno y de pertenecer al todo; de profundizar, de intimar, de comprometerse, de pertenecer; de mirar a los ojos a la bajeza, a la infamia, y seguir adelante; de ser resiliente ante el sufrimiento, ante las esperas, ante el ser minoría, ante los fracasos.

Coraje de ser que abre caminos para que se rediman los que no participan en las tareas grandes o chicas del desarrollo humano, estando en condiciones de hacerlo.

22) *SABIDURÍA POPULAR Y COMPLEJIDAD.*

Un Refrán

Hay vacilaciones en el proceso de cambio cultural hacia un nuevo sentido común, un nuevo paradigma básico, el de la integración, el de la complementariedad de los opuestos, el de la complejidad. A veces se les enfrenta con aportes de la cultura, de la sabiduría tradicional.

Se trata del desarrollo humano, se trata de aperturas de conciencia y de formas de convivir.

Facilitan esas transformaciones las grandes tendencias de siempre hacia la cooperación y la amistad, hacia la relación integradora con la naturaleza, hacia la socialización y la formación personal y grupal.

Entre los problemas de la convivencia está el de definir hasta dónde se interviene frente a los problemas más privados de otra persona que no ha dado muestras de desear nuestro involucramiento... y que, sin embargo, nos es muy cercana.

Hay, a veces, un aparente desencuentro entre el respeto y la solidaridad. Cuesta encontrar la forma de instalar la solidaridad en el dominio del respeto. De practicar el respeto pasando la frontera de la incertidumbre.

Conociendo lo complejo de las relaciones entre Juan y Juana, que son ex pareja, lo integrado que está en ella el rencor y el afecto, María, amiga común, enterada de un secreto asociado a ese vínculo, que afecta a una de las partes, decide darse una instancia de reflexión y recuerda un refrán de su madre: *“Sólo el cucharón sabe lo que hay en el fondo de la olla”*.

23) LAS CELEBRACIONES Y EL SENTIDO DE LA VIDA.

Feliz Año, Buenos Días, Hola...

Todavía estamos en los días de abrazo por el 2013...

No es desusado el saludo de año nuevo al vecino desconocido del metro o del bus, a quien nos atiende en una caja o sirviendo un café. Entre conocidos, el apretón de manos o el beso protocolar se cambia por un abrazo, tal vez bien palmoteado o apretado hasta el desasosiego. Son gestos de reconocimiento, de un asumir nuestra condición de coexistentes, de pasajeros de la misma nave espacial.

El tema es que pasarán estos días de complicidad como celebrantes, estaremos a fines de mes o peregrinando por los meses siguientes, y

volveremos a no saludar a desconocidos, a abrazar sólo a nuestro grupo íntimo y, a lo mejor, a otros en “su día”.

Los hippies más conscientes hablaban y se hacían cargo de la importancia de la cotidianidad, del “rapport”, del encuentro, de la disponibilidad, de la gratuidad. Es decir, de la coexistencia activa.

Un camino de práctica de una cotidianidad albergadora del futuro era, es, para ellos, el considerar a cada día como digno de celebración. Cada día, como el inicio de la vida por vivir. Cada día, un regalo. La Celebración de Todos los Días. La posibilidad de saludar, a todos los días.

24) LAS SIETE “POSICIONES ESPIRITUALES” COMO ARQUETIPO DEL CAMINO EVOLUTIVO DEL SER HUMANO, DE RUDOLF STEINER.

Sana configuración de la vida.

Capacidad de integración.

Sentido de la realidad.

Autonomía e independencia interior.

Paciencia.

Confianza en el destino (“Amor universal”).

Calma interior.

Sugerencia, preguntarse:

¿Qué entendemos por cada una de estas siete posiciones espirituales?

¿Por qué son tan importantes?

¿Qué lugar ocupan ellas en nuestro sentido común?

¿Cómo vemos nuestro desarrollo personal y nuestra conducta con respecto a cada una de ellas?

25) LAS DIMENSIONES PROFUNDAS DE LA NIÑEZ.

Juan y Juana son una pareja de modestos recursos económicos, pero muy ricos en integridad, afectividad y cuidado en las relaciones personales.

Por allá por el 2003, conversando con su hija Paz, entonces de cuatro años de edad, llegan al tema de a qué quiere dedicarse ella cuando sea “grande”. La menor contesta, sin vacilar: *“Voy a ser doctora”*. Los padres la miran, sorprendidos. Ella explica, con mucha seguridad: *“Es para poder cuidarlos bien, cuando ustedes sean viejitos”*.

Han pasado los años y la niña estudia con mucha seriedad, decidida a seguir medicina.

26) ¿QUIÉNES SOMOS?

La pregunta fundante del desarrollo personal, del hacerse cargo del cuidado de uno mismo, pasa por el interrogante sobre el ser y sobre nuestro ser.

Félix Schwartzmann, en *Autoconocimiento en Occidente*, destaca el aporte de Píndaro, el poeta de Tebas, junto a Heráclito, San Agustín, Montaigne, Goethe, Nietzsche... Ninguno de ellos es un pensador sistemático, se aproximan a los grandes temas humanos a través de la intuición, de la afectividad. Como Hölderlin, como Rilke, están en lo poético.

Píndaro, autor de múltiples alabanzas desechables de una métrica compleja, como tocado por Zeus hace aportes, muchas veces citados, que entran en el tema del valor del ser humano, de la gran tensión entre la finitud y la exigencia de hacerse cargo de sí mismo.

“Seres de un día: ¿Quién es? ¿Quién no es? El hombre es el sueño de una sombra. Pero, cuando llega un rayo procedente de Zeus, una luz brillante aparece sobre los hombres y una vida feliz”.

Sí, seres de un día, sueños de una sombra, sin el perenne cielo...

“El de los hombres, el de los dioses, un origen; pues algo común respiramos de una madre ambos; pero nos separa un distinto tipo de poder, pues uno

es nada, mientras el otro tiene su sede segura en un férreo y perenne cielo...”.

Sin el perenne cielo de los dioses, pero...

“Pero nos asemejamos en algo a los inmortales, sea por la grandeza del espíritu, sea por naturaleza, y no sabemos, ni de día ni de noche, a dónde el destino nos prescribe ir, hacia qué fin”.

Sueños de una sombra... pero con un mandato existencial: *“Sé el que eres”.*

Todo en el contexto en que...

“Los encantos mágicos de la poesía hacen olvidar las más rudas fatigas”.

27) UN FILÓSOFO EN EL PAÍS DE LAS MARAVILLAS.

Pehuén Editores publicó en 1984 el libro póstumo de Jorge Millas *Escenas Inéditas de Alicia en el País de las Maravillas*. Conocido como filósofo, Jorge Millas (1917-1982), discípulo de Ortega y Gasset, de Bergson y de Husserl, gran escritor y notable expositor, se inició como poeta y en este libro del final de su vida parece haber integrado al poeta y al pensador con un buen componente de sentido del humor.

Después de una presentación seria e incisiva de Martín Cerda, hay un prólogo del autor que, con un humor digno de un escritor in-

glés, explica cómo llegó a hacerse cargo de estos presuntos textos inéditos de *Alicia en el País de las Maravillas*, definidos como “divertimientos lógico-lingüísticos”. El libro se inicia con un capítulo muy breve en que no hay reinas, ni gatos, ni conejos, ni paso a otros universos... Es sólo una escena familiar, pero mirando con atención, se insinúa lo maravilloso:

Fantasía sobre la Familia Liddell

La Madre: ¡Alicia! ¿Cuántas veces deberé decirte que no hagas ese ruido al tomar la sopa? (Alicia reflexiona.)

La Madre: ¿Cuántas veces...? ¡Contéstame, Alicia!

Alicia: Treinta y tres veces, mamá.

La Madre: ¿Oíste, Enrique? Eres su padre y nunca le dices nada. Sólo piensas en tu diccionario griego. ¡Dile algo!

El Padre: Alicia, te adoro.

28) UNA VOZ DE LA ANTIGÜEDAD PARA EL NUEVO PARADIGMA.

Heráclito (s. VI y V a.C.), soberbio, desdenoso del ser humano común y corriente, renunció a ser rey de su natal Éfeso y se concentró

en su pensar... Se le llamó “Oscuro”, aunque, con sagacidad, Teofrasto lo situó como melancólico. Sólo se ha conservado una pequeña parte de sus pensamientos, pero ella ha sido suficiente para vertebrar su imagen de pensador.

Hegel escribió que consideraba que toda la obra de Heráclito podía ser suya. Bergson dio a conocer su deseo de no morir hasta que no se descubriera toda la obra desconocida de Heráclito. Desde la poesía, lo sintieron cerca Novalis y Hölderlin.

Heráclito da cuenta de su búsqueda, de la búsqueda que no tiene fin.

“Me he buscado a mí mismo”.

“No encontrarás los límites del alma, aunque avances por todos los caminos”.

“La naturaleza se complace en ocultarse”.

Todo está en constante cambio, en ello es muy importante tanto el conflicto como el encuentro de los contrarios, pero hay un elemento común, inamovible, que está en todo; es decir, para el ser humano la realidad es misteriosa, compleja, integrada...

“No puedes entrar dos veces en el mismo río”.

“El conflicto es el padre de todas las cosas y el rey de todas las cosas”.

“Los hombres no comprenden cómo lo que difiere está de acuerdo consigo mismo, es una armonía de tensiones opuestas, como la del arco y la lira”.

“Lo que está en nosotros es siempre uno y lo mismo: vida y muerte, vigilia y sueño, juventud y vejez, ya que por el cambio esto es aquello y, de nuevo por el cambio, aquello es esto”.

Hay un elemento básico, primordial, un **arqué**: el fuego...

“El fuego se cambia por todas las cosas y todas las cosas por el fuego, lo mismo que el oro por las mercancías y las mercancías por el oro”.

29) COMPARTIENDO LOS MOMENTOS ALTOS Y EL TEMA DE LA IDENTIDAD.

En un grupo se hace una revisión del año recién pasado. Se crea un clima de confianza básica. Las y los participantes examinan, espontáneamente, los momentos especiales de sus vidas.

Alguien señala un momento alto en que se dio cuenta que era un ser autónomo y, al mismo tiempo, formaba parte del todo. Es la instancia básica de lo que Tillich llama el **coraje de ser**.

Coraje de asumir esa doble identidad: ser uno mismo y ser parte, pertenecer. Poseer identidad existencial e identidad de pertenencia.

Se asocia con:

Su condición de ser vivenciada como tema, problema y como misterio insondable.

El reconocimiento de que la identidad cambia y no cambia... somos los mismos y no somos los mismos.

El ser el yo asumido, habitual, y, también, ser quien asoma en forma sorprendente, como una revelación.

La identidad cohesionada y a la vez difusa; a la vez, única y múltiple.

Identidad susceptible de ser observada y la identidad en sí, inaccesible a la conciencia.

30) EL FASCISMO SUAVE COMO PROBLEMA DE SALUD INTEGRAL.

El fascismo dio un nombre a un arquetipo, el fundado en la dictadura, el **arché** del

trato, desde el Estado, desde los poderes fácticos, de ser a ser humano, desconocedor de los derechos humanos, violento, arbitrario, instrumental, ajeno a la dignidad humana, al valor de la coexistencia como esencia humana. Distante de la brasita de espíritu, oculta o insinuada en cada ser humano.

Se ha dado el fascismo duro, indudable, de la esclavitud, de los hornos crematorios, de las torturas y asesinatos, de las colonizaciones a sangre y fuego...

Hay otras formas menos ostensibles, menos de aceptación consensual, como la explotación económica, la omnipotencia del mercado, los engaños de la propaganda, los fraudes, las vejaciones, los prejuicios étnicos, las ambiciones y abusos de poder...

Bajando el tenor de lo extensivo y propio de los grandes poderes, se va visualizando el fascismo blando, suave, puesto en la vida cotidiana. El pensar-sentir-actuar de la fácil descalificación, el de la alta "egoemia", el del ninguno, el del autocentramiento...

Hay múltiples ejemplos ya incorporados al sentido común: la burla, el maltrato al que tiene una desventaja física o mental, el machismo, el abuso, la violencia en la pareja, la familia, la escuela, el lugar de trabajo... No se suele incluir en ello las actitudes prepotentes y las de

indigna sumisión. La falta de solidaridad, la indiferencia ante el gran desafío de ponerse en el lugar del otro, la incapacidad de trabajar en equipo, la falta de conciencia sobre nuestras relaciones con la naturaleza, con todo el planeta, con las generaciones futuras.

Falta el reconocimiento de que es un tema del desarrollo humano, una expresión de falta de salud, una pobreza difusa en países con alta y baja riqueza económica.

Se trata de la ecosofía y la amistosofía, se trata del esmog autoritario individualista mecanicista, al que necesitamos hacer frente cada día, empezando con aquel con que nosotros mismos contaminamos la convivencia.

31) NIOBE, FIGURA ARQUETÍPICA DEL ORGULLO.

Niobe, madre de 14 hijos, esposa de Anfios, músico eximio, hija de Tántalo, el que osó querer engañar a los dioses y sufre un suplicio eterno, nieta de Zeus... es un personaje que se presta para el estudio de constelaciones familiares...

En esta instancia viene al caso recordarla a propósito de conversaciones sobre el Eneagrama. Actualiza el gran tema del tipo dos, el orgullo. Su esposo Anfios gobernaba Tebas, en

colaboración con Zeto, el hermano gemelo. En la ciudad reinaba la concordia, Anfios y Zeto habían provisto a la ciudad, la antigua Cadmea, de la protección de una muralla circunvalante. Se dio el consenso necesario para red denominar Tebas a la ciudad, el nombre de la esposa de Zeto.

Anfios tocaba su lira, regalo de Hermes, encantaba a todos, vivo el recuerdo de los tiempos de la construcción de la muralla, en que, al son de la lira, las piedras se acomodaban solas unas al lado o sobre las otras; y la obra y el músico se juntaban para todos en una realidad donde se integraban trabajo y dones mágicos, música e intervención divina.

Con o sin ayuda de la música, Niobe tuvo catorce hijos, siete niñas y siete varones. Ella estaba muy orgullosa de su estatus: nieta de Zeus, elusiva siempre al tema de su padre, esposa de Anfios, una especie de reina sin corona, coronando lo que para ella era su logro personal: los catorce hijos...

En una oportunidad se celebró en Tebas una ceremonia de homenaje a Latona (Leto), la madre de Artemisa y Apolo. Al enterarse, Niobe se alteró, se enfureció. Ella era la nieta de Zeus, la esposa de Anfios y, sobre todo, soberbia, la madre de catorce hijos. Fuera de sí, fuera de control, manifestó, con un tono muy

despectivo, que ella era superior a Latona, porque tenía catorce hijos, en vez de dos...

Latona, invisible pero al tanto de esos dichos, se indignó y pidió el apoyo de sus hijos.

Apolo y Artemisa acudieron, prestos, y, sin dilación, Artemisa lanzó sus flechas y mató a las siete niñas, y Apolo llevó a cabo lo propio con los varones.

Anfios, desesperado, se quitó la vida. Niobe quedó transformada en una estatua de piedra, de la que salen lágrimas. Todavía se la ve, los visitantes hablan de la vertiente que sale de la roca.

Hay rumores de que en el correr del tiempo se produjo una confusión. Nadie castigó a Niobe. Nadie mató a los hijos. Ocurrió que se sintieron ahogados con una madre demasiado posesiva. No querían que estuviera tan orgullosa de ser la madre, deseaban ser respetados como personas.

Hablaron con el padre. ¿Qué se podía hacer? Zeto, el hermano de Anfios, que lo quería mucho, notó su preocupación. Entendió de inmediato de qué se trataba. En reunión con Anfios y sus catorce sobrinos, con participación de Tebas, propuso la solución: que Anfios (con el espíritu de Apolo, el equilibrio, y de Artemisa, la libertad), haga una obra musical en

que se pase la lira de mano en mano y... Niobe sienta lo hermoso de las relaciones desprendidas, horizontales, sin orgullo.

Así se hizo. Llegó mucha gente a escuchar junto al jardín del palacio. Alguien dijo: *“Es esa una música para derribar murallas entre seres humanos”*.

Niobe comentó: *“Mi orgullo está en transformación. Lo está cambiando Latona, que era una madre tan distinta a mí...”*.

“Así es –dijo Tebas–, Latona asume todo lo que tiene Apolo de poeta, de médico, de ser equilibrado. Ella conoce e interactúa con Artemisa y su vida en la naturaleza, la libertad, el discurrir de la vida”.

32) ECO Y NARCISO, UN MITO CON MUCHAS IMPLICACIONES PARA EL DESARROLLO PERSONAL, ENTRE LAS CUALES CABE DESTACAR EL GRAN TEMA HUMANO DEL SENTIDO.

En apretada síntesis:

De Eco dirían en el campo que era “acontecida”. Fue violada por el dios Pan. Se destacó como cómplice de Zeus en sus aventuras amorosas con las ninfas.

En una ocasión, Hera, la celosa esposa del dios principal, llegó inesperadamente a las

inmediaciones de donde se daban los amores del soberano y, ante el riesgo de que descubriera *in fraganti*, las andanzas de su esposo, Eco empezó a intentar distraerla, hablándole con mucho detalle de hechos a su alcance, que no tenían por qué tener mayor sentido en el mundo de una diosa mayor y de un ser celoso, cualquiera sea su estatus.

Hera no se dejó engañar, la locuacidad de Eco no le sonaba a algo natural, propio de una simple mujer verborreica. Sin mayor trámite, dio por sentado que existía un trasfondo y que en ello estaba implicado su marido, todopoderoso en todo, menos en su casa.

Interrumpió a Eco y le exigió que contara la verdad. Interpelada en lo profundo, aterrorizada, recordando su trauma por la acción del varón Pan, la ninfa confesó cuál era el trasfondo de su aparente incontinencia verbal.

Enfurecida, Hera proyectó en ella la ira furibunda con su cónyuge y le dio como castigo el no poder hablar con autonomía, siendo forzada a sólo repetir lo último que escuchara. Era Eco, para siempre, en el rol de quien habla y no se puede comunicar, en castigo por querer que otra no se enterara de la verdad, perdiera el sentido de su realidad.

Ya siendo Eco víctima de estar sumida en el eco, se enamora de Narciso. Narciso era hijo del río Cefiso y de la ninfa Liriope.

El río Cefiso interrumpió su curso para dar una vuelta en redondo e inmovilizar a Liriope, viviendo el amor del agua a un ser vivo, libre como el agua.

Cuando nació el hijo, Narciso, de apariencia humana, la madre fue a consultar al adivino Tiresias sobre el porvenir y los cuidados necesarios para este niño hijo de un río.

Tiresias, ciego y vidente, palpó al joven y expresó, lacónico como el oráculo de Delfos: *“Vivirá muchos años si no se conoce a sí mismo”*.

Fue un niño, un joven, de un tremendo atractivo. Producía enamoramientos románticos, apremiantemente sexuales, obsesivos, tóxicos, en personas de ambos sexos. Narciso permanecía indiferente y rechazaba insinuaciones y apremios.

Amintios, uno de sus admiradores rechazados, se suicidó, destrozado, no sin antes vaticinarle una muerte violenta.

En una ocasión, Narciso, de caza con un grupo, se separó de sus acompañantes. Al no encontrarlos, empezó a llamarlos a gritos. Una sincronía hizo que por allí pasara Eco y, deslumbrada, empezara a repetir los llamados de Narciso, creándole una gran confusión. El

equivoco culminó cuando Narciso, creyendo dirigirse a algún miembro del grupo, dijo “*ven*” y Eco, repitiéndolo, corrió a sus brazos.

Narciso la rechazó; Eco, viendo todo negro, se dirigió a una montaña y allí, desesperada, se fue convirtiendo en piedra, y las piedras, los árboles y los montes empezaron a ser fuentes de ecos. De alguna manera, manteniendo ese hábito hasta ahora.

En otra oportunidad, Narciso, cansado, sudoroso, después de una larga excursión, esta vez solitaria, divisó una poza de agua cristalina, de inmediato se acercó y se reclinó, deseoso de beber y de refrescarse. Antes de lograrlo vio, sin reconocerla, su figura en el agua. Se fascinó, fue como una revelación, una epifanía, un momento cumbre, algo muy significativo, un imán irresistible. Le habló, sin obtener respuesta; sentía la vecindad de un Paraíso inaccesible. Perdió todo contacto con la realidad; la mente, la vista, la atención poseída por esa figura maravillosa que parecía llenarlo en forma irresistible. Pasaron días, se fue debilitando, terminó por morir. Llegaron, dolidas, todas las ninfas de la comarca. Lo creyeron ahogado. En el agua absolutamente transparente no había cuerpo alguno. Sin embargo, notaron la aparición de una planta con flores llamativas. No la conocían. Desde entonces recibe el nombre de narciso.

Eco está asociada al eco. El mito permite relacionar al eco y a Eco con discontinuidad, con falta de sentido; en este caso, el del personaje Eco, por no asumir la continuidad de sentido entre el haber sido violada y la infidelidad de Zeus y el sufrimiento de Hera, e, incluso, el abordar a Narciso sin diálogo previo, directamente en búsqueda del encuentro piel con piel y no persona con persona.

La transparencia fue fatal para Narciso, porque lo puso en presencia de sí mismo sin que pudiera verse como tal. Los demás veían su interior sin llegar a él, sin percibir que era otro. Él no aprendió a verse a sí mismo. Los demás lo veían como su padre río rodeó a su madre Liriope. Narciso seguía su curso... como los ríos.

Siguiendo el vaticinio de Tiresias, ¿murió al conocer su lado paterno, su imagen en el agua?

Narciso, a lo mejor, no era narcisista... No buscaba que lo quisieran, no pretendía figurar, no ostentaba nada, ni siquiera su físico, cuando se vio a sí mismo no se reconoció, se enamoró de "otro".

Atractivo como su madre ninfa, ensimismado como su padre río, el acto de conocerse lo sobrepasaba, no tenía las condiciones para conocerse, para un para sí, para ser humano. Ni

espiritual como su madre, ni material como su padre, su destino era ser vegetal, y, en ello, una bella flor.

33) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL SENTIDO (1).

“Llegaron a un planeta de búsquedas” -les dijo la Integración-, *“y de realizaciones”* -acotó el Asombro.

“Vemos que son una pareja bien avenida” -expresó Alicia.

“Nunca he podido tener una relación así con la Rosa” -dijo el Principito, entrando y ofreciendo una inmediata confianza.

“Ya hablaremos de ello” -expresó la Integración, mirando comprensiva la cara tensa de Alicia-. *“Bueno, en confianza, les contaremos algo de este planeta”*.

“Cualquier parecido con la Tierra es mera...” -empezó a decir, sonriendo, el Principito, pero el Asombro lo interrumpió con una risa cordial-, *“...Es una sincronía”*.

“Miren un poco” -propuso la Integración, desde el mirador de valles y cumbres en que se encontraban.

“Ya” -exclamó de pronto Alicia-. *“Me pasé a otro yo, siguiendo la risa del Asombro, y veo*

un planeta de espirituales y sabias, de sociales, poetas y científicos”.

“*Eso es difícil de ver para un grande*”, afirmó el Principito, emergiendo, entonces, como una sombra pasajera, la mirada de preocupación de Alicia.

Integración repitió, como hablando para sí, conciliadora, perspicaz: “*Lo esencial es invisible a los ojos*”. Luego, leyó una nota de algún corresponsal:

Espirituales, Sociales, Sabias, Poetas, Amistades de las Ciencias

Los espirituales, llegando a la cima, sólo quieren dar, pero estando lejos no encuentran al otro.

Los sociales, en el valle, dan a diario, sin llegar al fondo del otro, que está en la cima...

Las ciencias son escaleras del valle a la cima; algo pasa y se pierden en los últimos tramos.

Los poetas juegan con las mariposas de la cima y se quedan mirando los grandes bosques del valle.

Las sabias poseen casa en la cima; se pierden en el camino hacia el valle.

“*Este planeta lo conocemos conversando entre nosotros...*” -dijo el Principito.

“¿Preguntándose por qué los espirituales, los sociales, los poetas, las amistades de las ciencias, las sabias, quieren cambiar la vida...?” -el Asombro pareció seguirle el pensamiento.

“Y lo están haciendo” -apuntó Alicia.

“Ojalá conversaran como ustedes” -dijo la Integración, mientras se escuchaban señales de aprobación en la cima y en el valle.

34) ¿HA NACIDO EL COLOR AZUL?

*¿Quiénes gritaron de alegría
cuando nació el color azul?*

*Pablo Neruda,
Libro de las Preguntas (XIV)*

Fuentes informadas le atribuyen a Neruda una respuesta-pregunta, del orden siguiente: ¿Podrían haber gritado si no tuvieran ya al color azul bien dentro de sí?

Porque
el color azul
es del mar
y del cielo.
De las profundidades
más vitales del ser humano
y de su apertura

al desprendimiento,
a la espiritualidad,
al misterio.

Color de la esperanza
y de la inocencia.

De la justicia
y de la perseverancia.
De la nobleza
y de la trascendencia.

Punto de encuentro
del Asombro y del Cuidado.

Mirándolo bien,
se parece a la nostalgia de infinito.

Nace
en cada ser humano,
varias veces
a cualquier edad.

35) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL SENTIDO (2).

Sabiduría y Magia

“A nosotros nos asocian tanto con la magia como con la sabiduría” -dijo Alicia.

“Y es harto difícil distinguirlas” -dijo el Principito dirigiéndose al Asombro, quien indicó, de inmediato-: “Integración tiene algo que contarles, al respecto”.

Integración miró a los jóvenes de un modo tan atento como afable, y refirió lo siguiente:

“Una madre advierte a su hijo de 4 años: ‘Conocerás a una persona sabia’. El niño contesta, presto: ‘Ah, un mago...’.

Un sobrino le adelanta a una señora de 84 años: ‘En nuestra reunión estará presente un mago’. Recibe como comentario: ‘Entonces, tendrás de visita a una persona sabia’.

El azar reunió al de 4 y a la de 84 en una conversación con una joven educadora comunitaria. Hablaron de experiencias recientes. El niño dijo haberse equivocado: ‘Los sabios no son magos, porque no se los enseñó la mamá...’.

La señora mayor comentó: ‘Me lo temía: no quise decirlo, no era un mago, siempre he querido conocer uno’.

La profesora llevó dos preguntas a su curso: ¿Es mágico que existamos? ¿Es sabio hacerse la pregunta?”.

36) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL SENTIDO (3).

Los Siete Asombros

Tomando ventaja de la ausencia de Asombro, Alicia le preguntó a la Integración qué hacía el Asombro en el Planeta del Sentido.

“¿*Hace preguntas?*” -adelantó, sonriente, el Principito.

“*Debemos empezar recordando las diferentes subpersonalidades del Asombro*” -dijo la Integración-, “*son partes de él mismo*”.

“*Ustedes son padres de la Ciencia, de la Filosofía, de la Espiritualidad, de la Poesía...*” -expresó Alicia.

“*Es cierto*” -dijo la Integración-. “*Somos cercanos con los Cuatro, yo debiera acercarlos entre ellos, pero me ha sido complicado*” -manifestó, como queriendo abordar rápido un tema complejo y los sinsabores del pudor-. “*Mi impresión es que estas separaciones tienen algo que ver con las subpersonalidades de Asombro, pero ese tema es para largo...*”.

“¿Y cuáles son las subpersonalidades del Asombro?” -preguntó el Principito.

“Tal vez se las pueda decir recordando sus colores y... lo integrado... por el mismo Asombro acerca de sus respectivos nacimientos” -contestó Integración, decidida a no sentirse presionada.

“Hay el asombro esencial, su yo más profundo, el estremecimiento... porque hay, por el ser, porque existen ustedes, nuestra conversación, porque existe algo... el asombro acompañado por la pregunta de por qué hay algo y no más bien nada. Digamos Asombro color azul negro, azul endrino, azul de noche estrellada... Asombro pregunta básica, honda, permanente, como abismo, como raíz de todo, como esperanza.

Luego, viene otro asombro que sacude a los humanos, a los... padres de ustedes... El Asombro por ser, el habitante del yo, el asombro latente del humano, abierto como una flor en trance de súbito salir del silencio, el yo, tan repetido, adquiere relación con este planeta como una gran marea, el abismo en la mismísima identidad de cada humano. El asombro morado, azul y rojo por el propio yo asomándose en las playas de la conciencia...

De allí podemos pasar a una tercera subpersonalidad. El emergente por las realizaciones humanas, por las capacidades que lo permiten, por la espiritualidad, la filosofía, la ciencia, lo poético, la organización social, las operaciones al cerebro,

Internet, la llegada a la luna... El asombro de la autoadmiración, tal vez con narcisismo de especie. Asombro blanco.

El cuarto asombro, el asombro especial cuando el ser humano va captando junto a la maravilla de su existencia, más acá de la bruma del no saber, las certezas de la belleza y de la ciencia, la complejidad de lo existente, ese moverse de los equilibrios de la atmósfera y las órbitas de los planetas, los de la visión, la audición, la reproducción, el pensar... El terreno, la subpersonalidad del asombro por la naturaleza, por el cosmos, por la vida. El asombro verde.

Se da el quinto asombro, el plenamente azul, el del amor, amor de amistad, amor de gratitud, amor de la coexistencia, amor a un ser, Amor Universal por parte de unos pocos.

Hay un sexto asombro. Asombro porque los humanos no son humanos, asombro porque lo familiar no se realiza, asombro porque los humanos no asumen la coexistencia, lo humano del otro, persona, clase, país, idea, cultura... Asombro, también, porque la realidad normal se vuelve paranormal, llevándonos a extraños mundos con otras leyes que el nuestro. Dos Asombros a los que no ponemos color.

Hay que terminar con el séptimo asombro. El asombro porque perdemos el asombro... El asombro gris de que se pueda vivir...

*Familiar,
ocupado,
haciendo,
teniendo,
queriendo.
Lejos del asombro”.*

Integración estaba emocionada. El Principito y Alicia la abrazaron.

37) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL ASOMBRO (4).

El Eneagrama del Asombro

“Aquí llega Asombro” -exclamó Integración-. “Mira, estos amigos estaban preguntando por qué estás tú en este Planeta del Sentido. Yo hacía tiempo... contándoles de tus subpersonalidades...”.

Asombro sonrió amable, acogedor. “Sí, hablar de mis subpersonalidades es empezar a conversar sobre quién soy y... de mi relación con el sentido. Ya Integración les contará también sobre mis vínculos, nuestros vínculos, con el Cuidado, con la Poesía, con la Amistad, el Misterio...”.

“Sí, Integración mencionó a la Espiritualidad, la Ciencia, la Filosofía...” -interrumpió Alicia, apoyadora.

“Bueno, me puedes explicar, me pregunto si son parientes, si hay parejas, si son amistades...”
-inquirió el Principito.

“En este Planeta del Sentido vemos que hay dimensiones de la realidad, hay planos, existe el universo, la escala humana, pero dentro de algo más amplio, el multiverso... El sentido a escala humana actual no es todo el sentido...” -dijo el Asombro, algo azorado por la interrupción.

“A ver” -continuó el Asombro-, *“ustedes están de exploración, en un viaje y no concentrados en un curso; dejemos que el viaje siga su curso... Sólo pinceladas al pasar... El sentido es una palabra que cobija a las sensaciones, los órganos de los sentidos, como la vista o el oído; la capacidad de juzgar, lo ético... y aquello que está detrás de la expresión sentido común... el significado.*

Este planeta está relacionado con ese... sentido del sentido, lo que está detrás del sentido de la vida, de lo positivo de una vida, de una relación con sentido. El significado.

Tal vez pudiera complicarles la vida, perdón Integración, con un Eneagrama de mí mismo, poniendo nueve ‘tipos’ en vez de las siete subpersonalidades.

Separemos el asombro por lo ‘malo’ del asombro por lo raro, agreguemos el asombro sencillo ante... un gato especial o un zorro amigo, queridos Alicia y Antonio...

Nos quedan estos nueve tipos o subpersonalidades mías. Es un poco más extenso que los siete de la Integración, pero es, igualmente, instrumental, provisorio, abierto a la divergencia. Serían Asombro por:

- 1. El ser*
- 2. El yo*
- 3. La obra humana*
- 4. La complejidad, eso como inteligencia del cosmos*
- 5. Esto especial que une, el amor, la amistad*
- 6. Lo contradictorio de la injusticia, el poder opresivo, el lado negativo de la sociedad y del ser humano*
- 7. Lo paranormal, la psicoquinesia, la precognición*
- 8. Las instancias especiales, ese cielo totalmente verde, esa acción solidaria, esa belleza inaudita, ese amor a toda prueba, esa militancia ejemplar*
- 9. La prevalencia de una bajísima 'asombremia', como si no hubiera motivo para asombrarse por estar en esta realidad, en esta vida, en estas circunstancias, en esta persona...".*

"Perdón por interrumpirte" -dijo la Integración-, "pero hagámosle esta pregunta a nuestros amigos viajeros..."

“¿Qué tipo del Eneagrama del Asombro está más cerca del Sentido?” -preguntó el Principito. Todos se rieron, en complicidad. Instantes después, Alicia decía: “El uno y el nueve”.

“Efectivamente” -dijo el Asombro-, “mi visión es esta pregunta y este maravillarse por el ser, por el significado de todo dentro de lo cual caben todas mis otras subpersonalidades o tipos... pero mi misión es asociarme con Integración para ver cómo se puede cooperar para que se... integre el noveno... esa especie de hipnosis de la presunta normalidad que va diluyendo el... asombrarse”.

“¿Por eso están también aquí el Cuidado, el Compromiso, la Confianza...?” -preguntó el Principito.

Al Asombro se le humedecieron los ojos, como si estuviera en un momento de su tipo 8.

Alicia observó cómo Integración abría la puerta y aparecía el Cuidado. No se contuvo... y entre que afirmó y preguntó: “¿Sincronía?”.

38) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL SENTIDO (5).

*El Cuidado se Incorpora a la Conversación
Sobre la Relación Entre el Asombro y el Sentido*

Recordemos el mito del Cuidado, con esta nota de Leonard Boff:

El Ethos que Cuida

Cuando amamos, cuidamos, y cuando cuidamos, amamos. Por eso el ethos que ama se completa con el ethos que cuida. El “cuidado” constituye la categoría central del nuevo paradigma de civilización que trata de emerger en todo el mundo. La falta de cuidado en el trato dado a la naturaleza y a los recursos escasos, la ausencia de cuidado en referencia al poder de la tecnociencia que construyó armas de destrucción en masa y de devastación de la biosfera y de la propia sobrevivencia de la especie humana, nos está llevando a un *impasse* sin precedentes. O cuidamos o pereceremos.

El cuidado asume una doble función de prevención de daños futuros y de regeneración de daños pasados. El cuidado posee ese don: refuerza la vida, atiende a las condiciones físico-químicas, ecológicas, sociales y espirituales que permiten la reproducción de la vida, y de su ulterior evolución. Lo correspondiente al cuidado, en términos políticos es la “sostenibilidad” que apunta a encontrar el justo equilibrio entre el beneficio racional de las virtualidades de la Tierra y su preservación para nosotros y las generaciones futuras. Tal vez aduciendo la fábula del cuidado, conservada por Higino (+17 d.C.), bibliotecario de César Augusto, entendamos mejor el significado del ethos que cuida:

“Cierta día, Cuidado tomó un pedazo de barro y lo moldeó con la forma del ser humano. Apareció Júpiter y, a pedido de Cuidado, le insufló espíritu. Cuidado quiso darle un nombre, pero Júpiter se lo prohibió, pues quería ponerle nombre él mismo. Comenzó una discusión entre ambos. En éstas, apareció la Tierra, alegando que el barro era parte de su cuerpo, y que, por eso, tenía derecho de escoger el nombre. La discusión se complicó, aparentemente sin solución. Entonces, todos aceptaron llamar a Saturno, el viejo dios ancestral, para ser el árbitro. Este decidió la siguiente sentencia, considerada justa: *‘Tú, Júpiter, que le diste el espíritu, recibirás su espíritu, de vuelta, cuando esta criatura muera. Tú, Tierra, que le has dado el cuerpo, recibirás su cuerpo, de vuelta, cuando esta criatura muera. Y tú, Cuidado, que fuiste el primero en moldear la criatura, la acompañarás todo el tiempo que viva. Y como no ha habido acuerdo sobre el nombre, decido yo: se llamará hombre, que viene de humus, que significa tierra fértil’*”.

Esta fábula está llena de lecciones. El cuidado es anterior al espíritu infundido por Júpiter y anterior al cuerpo prestado por la Tierra. La concepción cuerpo-espíritu no es, por tanto, original. Original es el cuidado “que fue el primero que moldeó al ser humano”. El Cuidado lo hizo con “cuidado”, con celo y devo-

ción, o sea, con una actitud amorosa. Él es anterior, el “a priori” ontológico que permite que el ser humano surja. Esas dimensiones entran en la constitución del ser humano. Sin ellas no es humano. Por eso se dice que el “cuidado acompañará al ser humano todo el tiempo que viva”. Todo lo que haga con cuidado estará bien hecho.

El ethos que cuida y ama es terapéutico y liberador. Sana llagas, despeja el futuro y crea esperanzas. Con razón dice el psicoanalista Rollo May: *“En la actual confusión de episodios racionalistas y técnicos, perdemos de vista al ser humano. Debemos volver humildemente al simple cuidado. El mito del cuidado, sólo él, nos permite resistir al cinismo y a la apatía, dolencias psicológicas de nuestro tiempo”*.

39) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL SENTIDO (6).

Encuentro con el Cuidado

El Cuidado empezó por presentarse a Alicia y al Principito, dándoles a entender cercanía con tono cariñoso y un muy significativo saludo de *“sus famas ya les han precedido...”*. Los jóvenes fueron igualmente cordiales, pero no

disimularon su extrañeza al escuchar al recién llegado identificarse como Cuidado, del Planeta del Sentido. Con Asombro e Integración el saludo fue breve, alegre y efusivo, como respetuoso de la presencia de los visitantes del planeta.

“Como ven, nosotros somos muy unidos” -dijo Integración-. *“Voy a tratar de... introducirles a este mundo llamado Cuidado”*. Éste hizo un gesto simpático, desenfadado, indicando alguna falla en la cabeza de Integración, provocando una risa general.

Integración siguió lo suyo: *“A ustedes les llamó la atención esa presentación como Cuidado del Planeta del Sentido. Entrando en confianza, ustedes se la merecen, Asombro, Cuidado, yo, otros como nosotros, digamos... arquetipos de ustedes, estamos en diversas realidades, en distintos universos incluso con diferentes parejas... en otra realidad Cuidado y yo somos pareja, Asombro tiene otra pareja...”*.

“Esto se pone entretenido” -comentó Alicia, excitada.

“Siempre lo esencial, elusivo, invisible” -exclamó el Principito, concentrado, sin perder palabra.

“Relájense, no hay apuro, ya iremos hablando de todo. Lo que acabo de decir es algo que la ciencia, particularmente la física cuántica y una

parte de la psicología va aceptando: hay más de un universo con su propio racimo de realidades...

Por ahí va un cometido esencial de Cuidado, la progresiva amplitud de perspectivas:

La inocencia del niño pequeño en sí, sin conciencia de sí mismo.

La progresiva conciencia de sí.

El avance en percibir al otro, con su propio centro.

La capacidad paulatina para vivenciar la existencia de un todo.

La apertura a percibirse como partícipe activo, responsable, creador en el desarrollo de ese todo.

La capacidad de asumir a fondo la finitud con apertura a la experiencia de otras realidades y el misterio de fondo...

Todo esto entrecruzado, con desarrollos paralelos de distintos alcances..."

Interrumpe el Cuidado para decir: "Desarrollo en que es esencial no perder las preguntas, no apartarse del Asombro, no distanciarse de las respuestas: la creación, el diálogo, la Integración".

40) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL SENTIDO (7).

El Cuidado y el Eneagrama del Asombro

“Es el momento apropiado para escucharte hablar de mí” -dijo el Asombro al Cuidado-. “Si quieres me voy, pero, como siempre aprendo al escucharte... soy ser de preguntas, tú eres guía de respuestas”.

Intervino Integración diciendo: *“Claro, muy complementarios. Hay confianza básica; Cuidado y los jóvenes se sienten bien contigo presente, ¿no es así?”.*

“¿Cómo no estar de acuerdo?” -dijo riéndose Alicia-; “decir otra cosa sería de poco... Cuidado”.

“Esta pequeña introducción improvisada facilita entrar al tema” -expresó Cuidado-. “El tomar al Asombro con... lo dijiste Alicia, con cuidado. Bueno, otra manera de ver a Asombro, fuera de las subpersonalidades y del Eneagrama, es distinguir sus dimensiones y, con ello, sus implicaciones para la condición humana.

Podemos pensar en el Asombro como una vivencia asociada al misterio, a la complejidad, a la admiración, a la finitud y la vulnerabilidad humana.

Asombro metafísico y existencial, vivencia de abismo en el terreno del fundamento del ser y,

también, del yo. El misterio de la existencia y de nuestra existencia. Es la sensación de vértigo ante la pregunta de por qué hay algo y no más bien nada, y por qué y qué... el yo, la última frontera en la intimidad de cada humano.

Es un no saber que lo abarca todo y ante lo cual no cabe la ayuda de la lógica, la ciencia, el sentido común, las personas y personajes admirados...”.

“¿Tipos 1 y 2 del Eneagrama del Asombro?”
-preguntó Alicia.

“¿Y cómo juega el tipo 7, el paranormal?”
-inquirió el Principito, como apoyándola.

“El misterio siempre está presente detrás de todas las realidades, si se hace una búsqueda profunda” -respondió el Cuidado-; “pero se puede llevar a cabo una distinción entre la pregunta por el ser y por el ser que pregunta por el ser... y lo que no sabemos sobre por qué existen sincronías, clarividencias o realidades distintas a lo habitual a la escala cuántica”.

“Puede ser útil distinguir, en general, entre Misterios, el del ser, el del yo... y Problemas, los susceptibles de ser abordados dentro de los parámetros de la lógica y del método científico, lo supuestamente ‘normal’ y... esta realidad, o realidades, que parecen apuntar a que necesitamos integrar en la idea de que nuestro universo con sus leyes no es el único, estamos integrados a un multiverso, los fenómenos

paranormales son ventanas...” -expresó Integración.

“Bueno” -dijo Cuidado-, “*quedémonos por ahora aquí. Conviden un cafecito del planeta y, luego, seguimos conversando sobre las otras dimensiones del Asombro. Hay que cuidar todas las necesidades...*”.

41) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL SENTIDO (8).

El Cuidado y el Asombro

Cuidado esperó que todos estuvieran atentos y reinició su intervención:

“Un poco cohibido, por hablar en presencia del implicado, me referiré en líneas generales a las dimensiones que es dable cuidar al ver en forma integrada al asombro, dentro del gran tema del sentido.

Hablábamos de las dimensiones básicas del misterio, los problemas, la paranormalidad, la admiración, la complejidad...

Queremos relacionarlas, establecer los cuidados correspondientes con los nueve presuntos ‘tipos’ de Asombro. Recordemos, asombro por:

1. El ser, porque ‘hay’

2. El yo, por la 'mismidad'
3. La obra humana
4. La conformación del cosmos, sus leyes, la naturaleza
5. El amor, lo que une, el eros del cosmos, el de la naturaleza, el humano
6. El contraste con la injusticia, el sufrimiento, la explotación, la violencia
7. La paranormalidad, lo acausal, lo que sale del marco de la lógica y la ciencia
8. Las instancias especiales, un encuentro, un sueño, una persona, un descubrimiento
9. La historia y la actualidad de la inmensa mayoría de los humanos que no se abren al asombro

El misterio, como dijimos, es constituyente esencial de los 'tipos' 1 y 2, y, naturalmente, no puede separarse de los otros.

La propia complejidad y la admiración son campos vivenciales riquísimos, terrenos de múltiples conocimientos, estudios, intuiciones, conversación, afectos, pero en su base está el misterio de por qué existen, pudiendo no existir.

La complejidad y la admiración se suman al considerar la constitución del cosmos, y a la obra, las realizaciones humanas.

Por supuesto que la admiración pasa a primer plano al encarar al amor y a las situaciones

muy particulares asombrantes, admirables. En la complejidad de lo paranormal se asoma el misterio.

Las aberraciones humanas no son definitivamente admirables, son asombrosas y complejas.

¿Qué pensar de que la especie está tan alejada del asombro esencial, del misterio y también, en gran parte, de la admiración y la complejidad, viviendo en lo mecánico, de espectadores y consumidores...?”

Alicia, ingenua, incorpora la pregunta retórica: “¿Qué necesitamos?”.

“¡Aumentar, desarrollar el Cuidado! Un campo muy amplio para ello es el de la Integración...”

“Bueno” -comenta el Asombro-; “el Principito debe también ir a una integración con la Rosa”.

42) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL SENTIDO (9).

El Cuidado Sugiere un Eneagrama de la Integración

“Veo al Cuidado partir del Asombro y poner también mucho énfasis en la Integración, recibir, ser yin con el asombro, condición humana, ser yang,

hacer lo propio de lo humano desde la integración... ser y hacer...” -dijo el Principito.

“Sí, como si la Integración completara... aportara frutos del Asombro” -expresó Alicia.

“Estamos conectados... por algo ustedes llegaron acá” -manifestó Cuidado-. “Voy a intentar dar una orientación, a grandes trazos, sobre el hacer de Integración... Se lo puede ordenar de muchas maneras...”.

“¿Podrías hacer un Eneagrama de la Integración?” -preguntó, entusiasmado, el Principito.

“Lo intentaré” -replicó el Cuidado-, *“pero tomen en cuenta que a un ser como Integración es imposible abarcarlo por entero, ni cabe una sola manera de abordarlo...”*.

“Ya, que te pueden entender mal” -planteó Integración, con lo que todos se rieron con muchas ganas.

“Voy a improvisar un Eneagrama, sugiriendo a ustedes, Alicia y Principito, apertura, autonomía para desarrollar sus propias percepciones. Empecemos:

Tipo 1: Hay una integración, en la Integración: los sentidos de integrar. Cabe mencionar:

la unión de los opuestos

la unión de las partes al todo

la presencia del todo en las partes
la integridad ética

Tipo 2: La integración del misterio de fondo y de las certidumbres a la escala humana.

Tipo 3: Integración de las grandes necesidades y capacidades, asociadas a la vulnerabilidad-inseguridad, la autorrealización, el sentido.

Tipo 4: Integración del poder. El asumir crítico al poder-capacidad junto al rechazo del poder de dominación.

Tipo 5: La modulación del Amor y el Desapego.

Tipo 6: El enfocar con precisión y el tener visión de conjunto.

Tipo 7: La integración de la educación: la educación dada por la vida, la formal, el autodesarrollo, el desarrollo con otros.

Tipo 8: La salud integral: lo físico, lo psíquico, lo social, lo ecológico, lo epistemológico, lo espiritual, lo existencial. Lo individual, lo vincular, lo grupal, lo social, el estilo de desarrollo. La promoción, la prevención, el saber, el tratamiento, la rehabilitación, la preparación para la muerte.

Tipo 9: La integración de las grandes corrientes paradigmáticas: lo íntimo, los vínculos, lo social y ecológico, los movimientos cultura-

les, la ciencia, las prácticas y los movimientos espirituales.

“Muy esquemático” -reconoció Cuidado-, “muy despersonalizado, pero, a lo mejor... meditando, dialogándolo...”.

“Gracias, muchas gracias” -dijo Alicia-. “Iremos meditando... Ya tenemos que ir partiendo. Antonio estará echando de menos a la Rosa...”.

“Y tú a tu familia” -interpuso Integración, con un guiño de complicidad con el Principito Antonio-. “Mañana los dejaremos libres con una conversa de conjunto sobre el Sentido, el Asombro, el Cuidado y... la Integración”.

43) ALICIA Y EL PRINCIPITO EN EL PLANETA DEL SENTIDO (10).

“¿Debemos asumir la existencia de una relación muy estrecha entre el Sentido y nuestros amigos el Asombro, la Integración y el Cuidado?” -preguntó el Principito.

No estaban las condiciones para extrañarse cuando, en ese instante, se hizo presente el Sentido, quien, con un mohín de malicia, afirmó: “Nada preparado, pasaba por aquí...”.

Cuidado llevó a cabo las presentaciones de rigor.

Sentido hizo una breve intervención:

“Esto de los Planetas de cada quien... es, como supondrán, mundo de analogías y... de hacerse cargo de que hay espacio para muchos desarrollos en ese inmenso universo... multiverso. Con razón apuntaba Porcchia: ‘Tanto universo, tanto universo, para hacer funcionar un cerebro, un pobre cerebro...’. En este universo-multiverso hay planetas Cuidado, planetas Integración, planetas Sentido...

¿Quién soy yo...? Se empieza con la pregunta, con el Asombro... La pregunta junta, integra el misterio con el hecho de preguntar, una acción, una respuesta. Los seres humanos tienen la posibilidad de integrar el asombro y en ese proceso aparece la Integración y el Cuidado”.

“¿Hay subpersonalidades en el Sentido, un Eneagrama...? -preguntó Alicia.

Sentido contestó: “Hay varias opciones. Los sentidos... sentido como dirección... En este planeta estamos puestos en el sentido como significado, significado último, de esos a la altura del Asombro básico por la existencia.

Derivamos, incorporamos la pregunta por el sentido, de todo el sentido que cada quien, de los humanos, le da a su vida, en el ámbito en que desea y puede intervenir”.

“¿Como la relación de Alicia con su familia, con su sueño...?” -preguntó el Principito.

“Ya” -dijo el Sentido-; “como el espacio de libertad de cada quien, ante el individualismo, el

fanatismo... cómo proyecta la inspiración del Asombro... cuidando, integrando, formándose... Ahora, para ustedes tiene sentido, dentro de sus certezas, el regresar a sus planetas...”

Al despedirse, ya eran amigos y mantendrían el contacto. “*Saludos a la Rosa*” -dijeron, al unísono, la Integración, el Cuidado, el Sentido y el Asombro.

44) POSEIDÓN.

Para los antiguos romanos, febrero era el mes de Neptuno, el dios del mar, el Poseidón griego.

Poseidón es un arquetipo. Es el dios de las emociones angostantes, arrolladoras, del furor, de la intolerancia a la frustración. Era el responsable de los sismos y de las inundaciones.

En la guerra de Troya estuvo de parte de los griegos, muy involucrado, desafiando a Zeus, en venganza por haber sido engañado por el soberano de la ciudad.

Después, persiguió implacablemente a Ulises durante diez años, en venganza porque éste, en defensa propia, encegueció a Polifemo, el gigante cíclope, antropófago, hijo del dios, que se había comido a varios de los compañeros del astuto héroe griego.

Poseidón evidenció su incapacidad de asumir una derrota cuando optó a ser el dios representativo de Atenas, en competencia con Atenea. El dios del mar clavó su tridente y obtuvo que saliera agua, agua salada, agua de mar. Atenea hizo emerger un olivo. El dictamen fue favorable a la diosa y Poseidón reaccionó con violencia, produciendo inundaciones.

Poseidón, y el mar, estaban tranquilos mientras el dios permanecía ensimismado en su palacio en el fondo del mar Egeo, o viajando en su carro de oro conducido por caballos blancos de crines doradas, contando con los monstruos marinos, bailando alegres alrededor, al modo de súbditos obsecuentes.

Iba poco al Olimpo, donde el poder de su tridente podía ser ninguneado ante la majestad incuestionable del rayo de Zeus, su hermano, su rival.

Como Zeus, Poseidón pobló la existencia con hijos de diosas, de ninfas y de mujeres. Igual que el dios mayor tenía su Hera, la adicta al matrimonio, la celosa, el hermano marino mantuvo el nexa con su Anfitrite, de bajo perfil, pero firme al timón en el palacio del Egeo.

Con Anfitrite, hija de Nereo, el antiguo, bondadoso, dios del mar, se expresó la inesperada, débil, pero existente subpersonalidad romántica del monarca de las aguas. En visi-

ta a Nereo, padre de muchas hijas, Poseidón se enamoró perdidamente de Anfitrite, fantasiosa, violenta. Ella lo rechazó, con cortesía no exenta de firmeza. No se sintió enamorada, no se percibía afín o complementaria, no le interesaba ser reina.

Poseidón no reaccionó como patriarca, como rey autoritario, como narciso impenitente o como el energúmeno de siempre. Asumió el rechazo. Se retiró a su refugio dorado, en la profundidad de sus dominios y de sus laberintos interiores.

Entonces intervino el ser de la empatía, el delfín. El delfín, para algunos Delfino, el primero de ellos, comprendió lo que le pasaba al dios, algo propio de lo profundo del ser, se sintió solidario, confiado, en misión... Fue a hablar con Anfitrite. Dialogaron. De ello emergió una resolución inmediata, un cambio: muy montada sobre el delfín, decidida, la hija de Nereo se dirigió al palacio real.

Cuatro son los símbolos del dios del mar. Por una parte, el tridente, lanza con tres puntas que, según algunos, apuntaría a una relación muy antigua, muy profunda, nada menos que con su abuela, Gea, la tierra. La tierra y el mar... Las tres puntas serían tres falos, recordando, apuntando hacia la Tierra doncella, la Tierra madre y la Tierra mayor, la Tierra sabia.

Los otros tres símbolos de Poseidón, seres vivos, corresponden al caballo, al toro y al delfín.

El caballo, el ser domesticable, que lleva el carro, que atraviesa ríos y montañas jineteado por el hombre, el que se proyecta en los dioses.

El toro, la fuerza, la energía, la furia, también, el reproductor.

El delfín, el contraste con la furia, el juego de las olas y la espuma con la arena, con las rocas, con las embarcaciones, con los niños. El delfín, la amistad anhelada detrás de la furia, de los gritos, de la violencia, de las venganzas, de la negación de la coexistencia. El delfín, símbolo del dios del mar y de la amistoso-fía.

45) ¿EL POEMA DE BAUDELAIRE REFEJA EL ARQUETIPO DE POSEIDÓN? ¿DA OTRAS PERSPECTIVAS?

El Hombre y el Mar

*(Charles Baudelaire,
Las Flores del Mal)*

¡Hombre libre, siempre adorarás el mar!
El mar es tu espejo; contemplas tu alma

en el desarrollo infinito de su oleaje,
y tu espíritu no es un abismo menos amargo.

Te complaces hundiéndote en el seno de tu
/imagen;

la abarcas con ojos y brazos, y tu corazón
se distrae algunas veces de su propio rumor
al ruido de esta queja indomable y salvaje.

Ambos sois tenebrosos y discretos:
hombre, nadie ha sondeado el fondo de tus
/abismos.

¡Oh, mar, nadie conoce tus tesoros íntimos,
tan celoso sois de guardar vuestros secretos!

Y empero, he aquí los siglos innúmeros
en que os combatís sin piedad ni
/remordimiento,
tanto amáis la carnicería y la muerte,
¡oh, luchadores eternos, oh, hermanos
/implacables!

**46) FEBRERO, MES DEL MAR, MES DE POSEIDÓN,
MES DEL POEMA DE BAUDELAIRE, MES DEL
MONUMENTO AL MAR, DE VICENTE HUIDOBRO
(Y EL DE TODOS NOSOTROS).**

Monumento al Mar

*(Vicente Huidobro,
Últimos Poemas)*

Paz sobre la constelación cantante de las aguas
Entrechocadas como los hombros
de la multitud
Paz en el mar a las olas de buena voluntad
Paz sobre la lápida de los naufragios
Paz sobre los tambores del orgullo y las pupilas
tenebrosas
Y si yo soy el traductor de las olas
Paz también sobre mí.

He aquí el molde lleno de trizaduras del
destino
El molde de la venganza
Con sus frases iracundas despegándose de los
labios
He aquí el molde lleno de gracia
Cuando eres dulce y estás allí hipnotizado por
las estrellas
He aquí la muerte inagotable desde el principio

del mundo
Porque un día nadie se paseará por el tiempo
Nadie a lo largo del tiempo empedrado de
planetas difuntos.

Este es el mar
El mar con sus olas propias
Con sus propios sentidos
El mar tratando de romper sus cadenas
Queriendo imitar la eternidad
Queriendo ser pulmón o neblina de pájaros en
pena
O el jardín de los astros que pesan en el cielo
Sobre las tinieblas que arrastramos
O que acaso nos arrastran
Cuando vuelan de repente todas las palomas de
la luna
Y se hace más oscuro que las encrucijadas de la
muerte.

El mar entra en la carroza de la noche
Y se aleja hacia el misterio de sus parajes
profundos
Se oye apenas el ruido de las ruedas
Y el ala de los astros que penan en el cielo
Este es el mar
Saludando allá lejos la eternidad
Saludando a los astros olvidados
Y a las estrellas conocidas.

Este es el mar que se despierta como el llanto
de un niño
El mar abriendo los ojos y buscando el sol con
sus pequeñas manos temblorosas
El mar empujando las olas
Sus olas que barajan los destinos
Levántate y saluda el amor de los hombres.

Escucha nuestras risas y también nuestro
llanto
Escucha los pasos de millones de esclavos
Escucha la protesta interminable
De esa angustia que se llama hombre
Escucha el dolor milenario de los pechos de
carne
Y la esperanza que renace de sus propias
cenizas cada día.

También nosotros te escuchamos
Rumiando tantos astros atrapados en tus redes
Rumiando eternamente los siglos naufragados
También nosotros te escuchamos
Cuando te revuelcas en tu lecho de dolor
Cuando tus gladiadores se baten entre sí
Cuando tu cólera hace estallar los meridianos
O bien cuando te agitas como un gran mercado
en fiesta
O bien cuando maldices a los hombres
O te haces el dormido

Tembloroso en tu gran telaraña esperando la
presa.

Lloras sin saber por qué lloras
Y nosotros lloramos creyendo saber por qué
lloramos
Sufres sufres como sufren los hombres
Que oiga rechinar tus dientes en la noche
Y te revuelques en tu lecho
Que el insomnio no te deje calmar tus
sufrimientos
Que los niños apedreen tus ventanas
Que te arranquen el pelo
Tose tose revienta en sangre tus pulmones
Que tus resortes enmohezcan
Y te veas pisoteado como césped de tumba.

Pero soy vagabundo y tengo miedo que me
oigas
Tengo miedo de tus venganzas
Olvida mis maldiciones y cantemos juntos esta
noche
Hazte hombre te digo como yo a veces me hago
mar
Olvida los presagios funestos
Olvida la explosión de mis praderas
Yo te tiendo las manos como flores
Hagamos las paces te digo
Tú eres el más poderoso

Que yo estreche tus manos en las mías
Y sea la paz entre nosotros.

Junto a mi corazón te siento
Cuando oigo el gemir de tus violines
Cuando estás ahí tendido como el llanto de un
niño
Cuando estás pensativo frente al cielo
Cuando estás dolorido en tus almohadas
Cuando te siento llorar detrás de mi ventana
Cuando lloramos sin razón como tú lloras.

He aquí el mar
El mar donde viene a estrellarse el olor de las
ciudades
Con su regazo lleno de barcas y peces y otras
cosas alegres
Esas barcas que pescan a la orilla del cielo
Esos peces que escuchan cada rayo de luz
Esas algas con sueños seculares
Y esa ola que canta mejor que las otras.

He aquí el mar
El mar que se estira y se aferra a sus orillas
El mar que envuelve las estrellas en sus olas
El mar con su piel martirizada
Y los sobresaltos de sus venas
Con sus días de paz y sus noches de histeria.

Y al otro lado qué hay al otro lado
Qué escondes mar al otro lado
El comienzo de la vida largo como una
serpiente
O el comienzo de la muerte más honda que tú
mismo
Y más alta que todos los montes.

Qué hay al otro lado
La milenaria voluntad de hacer una forma y un
ritmo
O el torbellino eterno de pétalos tronchados.

He ahí el mar
El mar abierto de par en par
He ahí el mar quebrado de repente
Para que el ojo vea el comienzo del mundo
He ahí el mar
De una ola a la otra hay el tiempo de la vida
De sus olas a mis ojos hay la distancia de la
muerte.

**47) LA VIRTUD DE RUDOLF STEINER PARA
EL MES DE FEBRERO.**

*La Discreción se Convierte en Fuerza
de Meditación*

En la discreción el otro está en primer plano, como un otro al que hay que respetar.

En la meditación el respeto se transforma en identidad.

En la discreción hacemos, en meditación somos.

En la discreción somos buenos vecinos, en la meditación coexistimos.

En la discreción la meditación es promesa, en la meditación la discreción es un don.

La discreción respeta la meditación, la meditación desarrolla la discreción.

La discreción cuida las fronteras, la meditación limita con lo humano.

**48) FEBRERO, MES DE NEPTUNO (POSEIDÓN),
DIOS DEL MAR (1).**

Océano

Antes de Poseidón, en cierto modo paralelo a su reinado, se veneraba a Océano, también a Nereo, a Proteo y a Glauco, dioses del mar.

Según algunos, Océano era uno de los titanes, hermano de Cronos.

Otra versión, muy interesante, cuenta de un personaje primordial, anterior al Cielo y a la Tierra: Océano, pareja de su hermana Tetis. Tetis, el sentido y la fuerza de la fecundidad, Océano, la energía de lo fundante. Los dos dioses del agua, formando un río, el límite de la Tierra, de lo conocido entonces como el disco de la Tierra. Un río conectado con los mares y los ríos, los lagos y las fuentes. Un dios, dos dioses sosteniendo el alba de la evolución.

Un mito a lo mejor con eco en el primer filósofo, en Tales y su idea del agua como la base del ser.

Tetis y Océano, padres de las Oceánidas y padres de los ríos. Oceánidas, ninfas como las nereidas y las náyades. Ríos, seres perdurables, dioses menores, pero dioses al fin.

49) LA COHERENCIA.

Sumidos en un mar de incertidumbres, vamos navegando con mayor o menor certeza en nuestra arca, la de las certidumbres a nuestra escala, la escala humana. Una fuente de seguridad, a ese respecto, es nuestro sentirnos coherentes. Vernos como viviendo nuestro proyecto de vida, traduciendo nuestros valores en el día a día.

Nuestro modo de ser es laberíntico. En relación a la coherencia siempre hay zonas no recorridas, evitadas. Nos defendemos negando incongruencias y contradicciones. Defendemos nuestra imagen ante los otros y, también, a veces obstinadamente, ante nosotros mismos. A ese propósito, Frederick Stonewein, escritor prolífico y lector voraz, nos comunicó lo siguiente, autorizando su comunicación en estas notas. Transcribo, con mala memoria para sus términos precisos, lo contado por Federico, por teléfono, desde el extranjero:

“Mi nana Jerónima me ayuda en los quehaceres domésticos desde hace muchos años. No te puedo precisar, pero pueden haber sido sus buenos cuarenta... Como soltero y desde el inicio de mi relación de pareja, hace quince años.

En su rutina, un hito importante seguido de cerca, a veces con aprensión, por mi pareja y por

mí, es cómo ordena los libros y papeles en el dormitorio, siempre en el suelo, sobre o hasta debajo de la cama.

Hace poco le pregunto a Jerónima por un libro, me señala su sitio e, inesperadamente, agrega: 'Interesantísimo, es un buen escritor'. La miro, asombrado, mientras agrega: 'Desde chicas, mi madre nos orientaba hacia lecturas, comentaba los materiales de nuestros colegios... mi familia es muy lectora...'

En cuarenta años nunca tocamos el tema. Ella ordenaba mis libros. No se me ocurrió conversar con ella sobre ninguno de ellos, a pesar de que hablamos bastante, con soltura, de otros temas, de ideas y quehaceres.

Escribo para comunicarme, pero está claro: con ella no he sido coherente en algo para mí esencial. Lo estamos conversando con mi pareja... no es fácil ser coherente...".

50) FEBRERO, MES DE NEPTUNO (POSEIDÓN), DIOS DEL MAR (2).

Un Antiguo Dios del Mar, Nereo y las Nereidas

Hijo mayor de Ponto y de Gea, casado con Doris, hija de Océano, padre de Anfitrite, esposa de Poseidón. Es decir, yerno del dios pri-

mordial del mar y suegro del hermano temible y temperamental de Zeus; Nereo era, sin embargo, bondadoso, solidario, dios de las aguas tranquilas, prestaba auxilio a los navegantes.

Según algunos, fue uno de los educadores de Afrodita.

Como Proteo, era llamado viejo del mar y se le consideraba sabio y poseedor de la capacidad de adivinar el futuro y de poder transformarse tanto en otro ser vivo como en un elemento de la naturaleza.

Cuando Paris viajaba en su barco, después del rapto, con Elena a bordo, Nereo emergió entre las olas y lo detuvo para advertirle de la inminencia de la guerra y la catástrofe posterior para su Troya nativa.

Por su parte, Hércules lo ubicó para exigirle que le orientara para llegar al jardín de las Hespérides, donde iba a robar las manzanas de oro. Nereo se negó a ser cómplice del robo y, para ello, se transformó sucesivamente en serpiente, en león, en agua, en fuego, sin que el héroe dejara de mantenerlo asido y demandante. Hijo de Zeus, Hércules triunfó y obtuvo la información que necesitaba.

Doris y Nereo tuvieron cincuenta nereidas. Eran unas ninfas juguetonas y tan solidarias como su padre. Vivían en el palacio de plata de éste, en el fondo del mar Egeo, pero subían a

la superficie a bailar, cantar y jugar, alertas para intervenir en cualquiera contingencia.

Entre las nereidas más individualizadas se encuentran la citada Anfitrite, Tetis, la madre de Aquiles, Galatea, la blanquísima, la espuma, la amada por el cíclope Polifemo, Kymo, la ola, Glauke, la verde.

51) FEBRERO, MES DE NEPTUNO (POSEIDÓN), DIOS DEL MAR (3).

*Proteo, Otro Viejo del Mar, Especie de
Gemelo Psíquico de Nereo*

Hijo de Océano y de Tetis, pastor de las focas de Poseidón. Proteo recibe de este dios los dones de la profecía y la capacidad de transformación. Algo en todo semejante a los dones de Nereo.

Proteo habitaba en Egipto, en la isla de Faros. Acostumbraba dormir siesta a la orilla del mar, viviendo con placer el rumor de las olas, sintiéndose acompañado por sus focas. Era el momento esperado por quienes venían a verlo, esperando beneficiarse de sus dotes proféticos. Proteo no aceptaba profetizar, se defendía transformándose en otro ser. Sólo si quien consultaba se mantenía firme y hacía caso omi-

so de sus metamorfosis, Proteo terminaba por acceder y daba su dictamen. Al sorprenderlo dormido era más posible sujetarlo y mantener un contacto, no obstante todas sus transformaciones.

Igual que a Nereo, se asocia a Proteo a la historia de Elena de Troya. Hay quienes dicen que se la raptó a Paris y le hizo llevar un doble fantasma, retornando a la Elena de verdad a Menelao, al regreso de éste, victorioso, de la guerra de Troya.

La mayoría concuerda en lo referente a la relación con Menelao, pero se trataría de una consulta de Menelao, asesorado por Eldobea, hija de Proteo, acerca de cómo regresar a su Grecia. Eldobea, en complicidades eróticas con Menelao, le contó el ardid del abordaje a la hora de la siesta y el permanecer firme ante las espectaculares metamorfosis del viejo dios.

Algo semejante ocurrió con la consulta de Aristeo, a quien se le murió su conjunto de abejas. Consultó al dios; no le contestó, refugiándose en sus metamorfosis. Al no dar resultado su ardid, hizo aparecer nuevas abejas y le enseñó cómo resguardarlas de cualquiera enfermedad.

En el sentido común se considera el ser como Proteo sinónimo de cambios fáciles, superficiales, oportunistas.

José Enrique Rodó, en sus *Motivos de Proteo*, recoge el sentido inmediato de constituir una forma de expresión del mar: “... *siempre inasible, siempre nuevo, recorría la infinitud de las apariencias sin fijar su esencia sutilísima en ninguna...*”.

El mito parece apuntar a la polaridad entre la pereza de la siesta, el egoísmo de no dar un servicio, y la riqueza, la maravilla implicada en la capacidad de profecía y la de cambiar su modo de ser... como el mar peligroso y hermoso. Como el mar establece distancias y da ocasión de una gran proximidad, viendo una puesta de sol o una luna llena.

Jung señala la similitud entre Proteo y Hermes, Mercurio, el dios de la alquimia, elusivo, cambiante de forma...

52) VOCES DE UN DIARIO DE PREPOESÍA (1).

Encuentro un diario mío, que va de febrero 1969 a marzo de 1970. No es poesía, ni antipoesía, ni nopoesía... es prepoesía, como casi toda la vida...

Selecciono algunas notas:

1. Hacia el Diario.

Asir el espíritu del día
Mientras revolotea y tiene brillo
Poema que no se escurre,
coagula pronto

(28-2-69)

2. Tú y las Avenidas (definiciones doctorales...).

Tú eres todos los tú
Tú eres la poesía
Tú y tú y yo somos la política
El Yo es la metafísica

(3-3-69)

3. Un Amigo Cuenta.

Un amigo dice que está enfermo grave
Y
Puede
Morirse
Y
Cuenta su deseo de no derramar
No
Enturbiar
No enturbiar con su muerte

(3-3-69)

4. En el Mapa de la Poesía.

Están dibujando la antipoesía
¿Y la otra
la que se vive
el cuerpo de la poesía?

(3-3-69)

5. Hay vida tan leve
tan leve...
ya parece pintura

(5-3-69)

6. Llegará
llegará el tiempo
de médicos atendiendo
la constipación poética

(8-3-69)

7. A los 7 años
le ves el cuerpo a la soledad
la del otro...
tú, a horcajadas en la vida
tú dijiste
tú estás solo,
tu vista penetra...
poesía incisiva

(10-3-69)

8. La piel está muy lejos
para viajar
de allí
a nosotros mismos

(11-3-69)

9. La ternura es a menudo golosina
y hace caries en nosotros mismos

(11-3-69)

10. ¿Quién no tiene un foso alrededor
sabiendo que será el único en caerse?
¿Quién no sabe que el foso
se lo han hecho otros
los que no deben llegar?

(14-3-69)

53) VOCES DE UN DIARIO DE PREPOESÍA (2).

11. Todavía nada se le pierde a uno
en otro universo,
pero un día
un día cualquiera
un pañelonauta desaparece,
desaparece
de esta realidad

(23-3-69)

12. El universo,
tan manso,
se rebeló en la Tierra

(24-3-69)

13. ¡Es cierto,
cierto!
Gritaban,
gritaban al unísono
células y electrones

(24-3-69)

14. Juega,
juega como si todo fuera cierto
y tú, sin vértigos,
al sentirte mover desde dentro,
sabes que la belleza es un secreto
mirado de lado.

(29-3-69)

15. El cuerno llama en los valles
y se empina en la montaña
hasta hacerla palidecer,
mas el río prosigue su murmullo
y no acude.

(31-3-69)

16. Garúa, la del secreto blanquecino
leve hasta en el secreto de contarlo
y su posibilidad de ser cierto.

(2-4-69)

17. Secreto succulento
con apretón de mano,
o palabra
diáfana
que se puede ver.

(5-4-69)

18. Fuiste a cazar poesía
y se te olvidó la red
que eres tú.

(1-2-70)

19. ¿Es que existe
el crepúsculo militante?
¿Por qué existe esa vacilación
entre la cosecha del día
y la siembra permanente?

(4-1-70)

20. ¿Le preguntarán a los pájaros
de qué están hablando?
¿Preferirán esperar a saberlo
con el tiempo?

(20-1-70)

21. A los tres años
todo se llena de preguntas
que al secarse dejan cicatriz.

(9-2-70)

54) *LA PREGUNTA (1)*.

La pregunta, la conciencia del no saber, de alguna manera se confunde con lo humano... está en la base del asombro, en los orígenes de la filosofía, la ciencia, la poesía, la satisfacción de tendencias y necesidades humanas. Está presente en la incertidumbre metafísica, la de todo el ámbito de la investigación, en la textura del día a día con los interrogantes del “¿*me quieres?*”, hasta el “¿*cómo está tu espalda?*” o el “¿*compraste el pan?*”.

Las preguntas son tan diversas como la suma sideral de los seres humanos y de todos los ángulos de mira y de toda la realidad a la escala humana. Su definición es difícil, todo intento de clasificación es, necesariamente, provisorio, funcional.

Nuestra aproximación a la pregunta parte de la experiencia, de la vida. Primero preguntamos, luego nos preguntamos sobre el sentido de la pregunta, del preguntar.

El *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* nos dice: “...interrogante que se hace para que alguien responda lo que sabe de un negocio o de otra cosa...”.

Tal vez nos aproximamos mejor desde citas provenientes de diversos ángulos de mira, sin pretensión de constituir definiciones, pero sí terreno propicio para meditaciones, para irse apropiando del tema en forma sentipensante... integradora:

N. Bohr: “Cualquiera sentencia que yo enuncie debe ser comprendida no como una afirmación, sino como una pregunta”.

F. Nietzsche: “Sólo comprendemos aquellas preguntas que podemos responder”.

H. Malraux: “Es posible que en el dominio del destino, el hombre valga más por el dominio de sus preguntas, que por sus respuestas”.

O. Wilde: “Las preguntas no son nunca indiscretas; algunas veces lo son las respuestas”.

55) LA PREGUNTA (2).

La Pregunta y la Respuesta

¿La pregunta es libertad?

Con la inquietud muy presente acerca del estado y la naturaleza de la educación, está muy presente la pregunta con respuestas preestablecidas.

Por ejemplo, en la educación escolar: *¿En qué fecha se fundó Santiago?*

En la esfera familiar: *¿Qué nota te sacaste en matemáticas?*

Sin embargo, hay preguntas que no se articulan con respuesta con esa precisión de lo esperado entre el dedo y el anillo... Entre ellas, por cierto las clásicas que apuntan al misterio: *¿Por qué hay, y no más bien... nada?* Los padres y los educadores de niños pequeños están familiarizados con las preguntas de esa primera adolescencia de los 3-4 años, cuando asoma el *¿Qué pasó antes y antes y antes...?*

Tampoco hay respuestas preestablecidas en las preguntas abiertas a la divergencia, como: *¿Cuál es el sentido de ese sueño?* *¿Cuál es la meditación más profunda?* *¿Cómo se educa para la ecuanimidad, la solidaridad, la existencia de la muerte, la integración, la tolerancia a la ambigüedad, a la incertidumbre, a la divergencia...?*

Hace más de 30 años le llevé mi texto **La Pregunta es Libertad** a la entonces nonagenaria Madame Andrée, residente en el pueblo de El Turco, cerca de Cartagena. Ella me dio por toda respuesta un enfático: “*La respuesta es libertad*”. Todavía le doy vueltas a esa conversación, inconclusa por el fallecimiento de esa mujer sabia, solitaria, con la sospecha de que la pregunta es una forma de respuesta.

La Pregunta es Libertad

(fragmento)

En toda estación,
pregunta.

Con viento y estrellas de fuego,
con miedo,
cuando viajan las hojas,
pregunta,
si hoy destierro helado,
si sueña el sol silvestre,
si tú desapareces,
pregunta.

La pregunta es libertad.

Es la estación del niño
cuando asombran sus preguntas;

por qué, rítmico, insistente,
de dónde vienes tú, redondo,
qué hay más allá, más allá, más allá...
pregunta en ola interminable,
por qué,
después,
de dónde,
tú,
yo,
qué hay más allá, más allá, después,
sencillo preguntar.
Y tú huyes,
pides ayuda,
te rindes, transas, mientes, hieres.
Por qué
no das la mano a estas preguntas
y las acercas a las tuyas,
como el río al mar.

Si hay furor de relámpagos en acantilados
surgentes,
cuando el pesar estalla como el más oscuro
de los astros,
pregunta.
Pregunta, por ejemplo,
por las palabras vivas de los amigos muertos,
pregunta, donde estén,
las más queridas, las últimas, las más de ellos,
el gesto luminoso,

la pregunta que nunca les hiciste,
la melodía única en sus ojos,
pregunta,
desde tus inmensas tormentas, pregunta
la pregunta para darles nuevos amigos,
pregunta la pregunta que pueden sembrar.

56) LA PREGUNTA (3).

*Preguntas para el Trabajo con Metodología de
Autodesarrollo Para la Promoción de la Salud
Integral*

*(las personas interesadas pueden
escribirme al mail
lweinsteinc@gmail.com
para recibir el libro **Manual de Autoayuda
Para la Promoción de la Salud Integral**)*

¿Qué entendemos por:

salud integral,
promoción de salud,
las otras fases del trabajo en salud,
desarrollo personal,
cambio cultural,
disciplina de autodesarrollo,
desarrollo personal terciario,

disciplina formativa,
higiene integral?

¿Cómo contestamos las preguntas básicas?:

¿Quién soy yo?
¿Quién es el otro?
¿Qué es el ser humano?
¿Qué es la vida?
¿Qué es la existencia?

¿Qué relevancia tienen estas preguntas para el desarrollo personal y el cambio cultural?

Texto de apoyo:

¿Quién Eres Tú?

¿Quién eres tú?
Tú contestas segura, entero,
hablando
de ese nombre, esa cifra, ese lugar, ese poder,
esa costumbre.
¿Quién eres tú?
más adentro, sacándote esas rebanadas de
fuera,
¿tu cuerpo?

Supongamos que sí,
allí esa piel, esa humedad, lo blando del ojo,
lo que se adivina del hígado, la sangre,
la magia de tus fluidos nerviosos.
Sin embargo,
¿en qué parte estás tú?
¿Qué significa que eres,
qué es ser,
qué es ser tú?
Vamos, pliegue tras pliegue,
despertando de este hechizo pálido,
de siempre,
de sentirnos normales,
familiares,
en nuestro mundo,
sin misterio,
sin preguntarnos por esa situación tan extraña
de que seamos,
de que tú seas tú,
de que no sea insólito lo cotidiano,
de que no vivamos en pregunta permanente,
de que exista un “qué”.
Tú distingues, claro,
entre vigilia y sueño,
entre ser y nada,
entre lo normal y lo extraño,
entre magia y razón.
Tú admites una zona de penumbra
para otros, iniciados, lejanos.

Tú sientes fluir las situaciones,
reales, cercanas, poseídas, sin dudas,
familiares.
No te extrañas,
los misterios pasarán,
la ciencia irá llegando a los sitios menos
accesibles.
En todo hay leyes, hay razones,
basta conocerlas.
Tú misma eres una constelación de hechos,
de momentos, de trozos de vida,
fácilmente explicable.
Si vuelvo a preguntarte
quién eres tú:
te pondrás inquieta,
te defenderás, no tienes tiempo,
te evadirás, no cabe esa pregunta
escogerás un mito,
una palabra grande como espíritu y hombre.
Sin embargo, ¿quién eres tú?
Pasan los días, te desvaneces
y transcurre sin encarar el problema,
sin reconocer lo misterioso
de ser tú,
de estar aquí.
Así creces, comes, haces el amor, trabajas,
te relacionas,
como si no existiera esa interrogante,
quién eres tú,

quién eres tú,
quién,
ahora,
detrás de ese mirar, de ese mover los ojos,
sonreír
de esa inquietud.
Cierra ahora los ojos,
trata de sentir la pregunta,
advierte cómo te va transformando.
Después de hacer tuya la pregunta,
caminará contigo
y no serás la misma,
ya no te vivirá la vida,
vivirás tu vida,
su meollo, su secreto.

No el salirse hacia la pesadez contingente,
el girar incesante, sísifo, el cuento idiota,
no esa poesía coagulada, muerta,
la explicación lista,
el misterio inteligible, creencia opiácea.

No, el misterio de quién eres,
el misterio de que pudiste vivir sin
preguntarte
quién
eres.

El misterio de que yo te lo pregunte a ti
porque también lo vivo yo
y se produce un misterio
maravilloso

en el encuentro
en el misterio
de nosotros dos.
En el misterio
somos finitos, no sabemos, somos frágiles,
somos infinitos, nos confundimos con lo que
no sabemos,
haciéndonos a nosotros mismos.
Es un viaje
muy sencillo,
preguntarse
quién soy yo,
dejar hundirse las palabras,
ahora muy lentamente,
más, mucho más seguros
habiendo encontrado el tú,
ahora
¿quién
soy
yo?
Siento un remolino,
como si yo mismo dijera
perplejidad,
en forma de saludo,
bello crepúsculo, dirigiéndome al caos.
Sin embargo,
tal vez porque antes te pregunte a ti
quién
eres

tú,
siento, también,
que digo
buenos días, cosmos,
con una claridad alegre,
como cuando el ser humano conoció
sus deseos
y los vio tan propios como una pregunta
y empezó a tener un lugar en la realidad,
un nuevo universo,
que tú y yo ayudamos a continuar
cuando preguntamos
quiénes somos nosotros
perdiendo el miedo
al vértigo
de navegar donde no se topa fondo
de familiaridad,
donde se desvisten los límites,
las costumbres, los sitios, los tiempos,
donde estallan los poderes
y se reconcilian la muerte con la vida.
¿Quién eres tú?,
si lo preguntas
cuando existe el tú de ti al tú
tendrá un sentido
como si la tierra, el fuego, el aire, el agua
asumieran su sensualidad.
Será un estremecer las miradas,
atónita ante la verdad del encuentro.

¿Quién eres tú?
va construyendo religiosamente,
artísticamente,
voluptuosamente,
los grupos más hondos y más cristalinos.
Entre tú y tú,
dentro de ti,
entre nosotros,
vamos haciendo el grupo
preguntando,
como si habláramos fraternalmente
con un resucitado,
o con un visitante de otro mundo,
aceptando el misterio de quienes somos,
el misterio de olvidarnos del misterio,
el misterio de crecer compartiendo
preguntas.

Tenemos que escoger.

Si no preguntamos quién soy yo
y vivimos los pequeños racimos
lejos del vendaval de los acantilados
viviremos en el jardín sin compromiso,
en la suave familiaridad, en lo opaco,
en los límites.

No hay dos, hay muchos árboles desnudos,
si nos hacemos grupo,
si elegimos ser humanos,
avanzando pregunta adentro,
hasta aceptar el no saber,

hasta empezar a inventar el mundo
tal como quisiéramos que fuere,
no sabiendo cómo es,
no sabiendo si es, queriendo que sea.
Empecemos creando el grupo,
ya que somos misterio,
juguemos a que se adivina
haciendo pequeños mundos
como mejor podamos hacerlo.
Los mundos están dentro de ti,
entre todos tus yos,
tienes que hacerlos hablar,
conmovidos por las preguntas.
Después creamos los mundos entre nosotros.
Después vamos construyendo,
misteriosamente,
grupos en que se pueda tener familiaridad
con los misterios,
grupos en que se goce de lo familiar
sabiendo que es un regalo maravilloso,
grupos que sean verdaderas religiones,
grupos a los que puedas tratar de tú,
grupos que puedan ser
como quieran que sea el mundo.
¿Quién eres tú?,
contesta mientras alguien está torturando
y cree querer.
¿Quién eres tú?,
siente la pregunta cuando muere el niño

que ya sonrió.
¿Quién eres tú?,
aunque seas otro,
aunque sea una forma estupenda
de subversión,
no importa que existan planetas de miel,
no esperes que te lo pregunte un ovni
al atardecer,
o que las mariposas inicien un canto
alborozado,
contesta
estrechando la otra mirada
en brotes de colores nuevos,
contesta haciendo nido con migas de aurora;
no digas que sabes porque nadie sabe,
junta la pregunta tuya
con la mía, con otros tús de verdad,
la respuesta es una fábula,
la pregunta eres tú.

57) *LA PREGUNTA (4).*

*Metodología de Autoayuda Para la Promoción
de la Salud Integral*

Las metas del auto desarrollo:

¿En qué sentido puedo y deseo cambiar?

¿Por qué?

¿Cuál es, a grandes rasgos, mi historia de desarrollo personal?

Dentro de ella, ¿qué integrarías como autodesarrollo?

¿Cómo desearías que fueran los seres humanos, en general?

¿Te interesas por aportar al autodesarrollo de algunos seres humanos en particular?

¿Por qué?

Comenta este texto de Neruda, desde el ángulo del autodesarrollo:

Muchos Somos

(de *Estravagario*)

De tantos hombres que soy, que somos,
no puedo encontrar a ninguno:
se me pierden bajo la ropa,
se fueron a otra ciudad.

Cuando todo está preparado
para mostrarme inteligente
el tonto que llevo escondido
se toma la palabra en mi boca.

Otras veces me duermo en medio
de la sociedad distinguida

y cuando busco en mí al valiente,
un cobarde que no conozco
corre a tomar con mi esqueleto
mil deliciosas precauciones.

Cuando arde una casa estimada
en vez del bombero que llamo
se precipita el incendiario
y ése soy yo. No tengo arreglo.
Qué debo hacer para escogerme?

Cómo puedo rehabilitarme?
Todos los libros que leo
celebran héroes refulgentes
siempre seguros de sí mismos:
me muero de envidia por ellos,
en los filmes de vientos y balas
me quedo envidiando al jinete,
me quedo admirando al caballo.

Pero cuando pido al intrépido
me sale el viejo perezoso,
y así yo no sé quién soy,
no sé cuántos soy o seremos.

Me gustaría tocar un timbre
y sacar el mí verdadero
porque si yo me necesito
no debo desaparecerme.

Mientras escribo estoy ausente
y cuando vuelvo ya he partido:
voy a ver si a las otras gentes
les pasa lo que a mí me pasa,
si son tantos como soy yo,
si se parecen a sí mismos
y cuando lo haya averiguado
voy a aprender tan bien las cosas
que para explicar mis problemas
les hablaré de geografía.

58) *LA PREGUNTA (5).*

Metodología de Autodesarrollo Para la Promoción de la Salud Integral

Disciplina individual. Revisión de las últimas 24 horas:

¿Cuál es tu historia personal en relación a la revisión de la experiencia diaria?

¿Has escrito diarios de vida?

¿Has hecho revisión de sueños, cumplimiento de propósitos o tareas, sincronías, buenas acciones, desarrollo descriptivo de tu jornada de orden autocrítico, evaluativo, de tus reacciones emocionales, momentos significativos del día de otra persona...?

Comenta las citas siguientes:

P. Ramón y Cajal: “Una severa autocrítica constituye el máspreciado don del pensador. ¡Nada de embriagarse con el propio vino, bueno o malo! Ni imitemos conscientemente a la imbécil gallinácea que incuba con la misma formalidad un huevo fecundo que un huevo de mármol”.

N. Boileau (sobre Moliere): “Gusta a todo el mundo y no es capaz de gustarse”.

Horacio: “El pueblo me silba, pero yo me aplaudo”.

José Hernández (consejo de Martín Fierro): “Aquel que defectos tenga, disimule los ajenos”.

A. Bierce: “Crítico: Persona que se jacta de lo difícil que es satisfacerlo, porque nadie pretende satisfacerlo”.

Montesquieu: “El hombre de talento es naturalmente inclinado a la crítica, porque ve más cosas que los otros seres humanos y las ve mejor”.

J. Renard: “Un crítico debe decir siempre la verdad, pero debe también conocerla”.

59) *LA PREGUNTA (6).*

Metodología de Autodesarrollo Para la Promoción de la Salud Integral

A la búsqueda de una ecología del yo; dos de sus muchos pasos:

La Figura Sabia y la Relevancia de los Otros.

Pregunta: ¿Qué es para ti la ecología del yo?

Ejercicio:

Ponte en un estado de discreta relajación. Disponde a imaginar escenas poco habituales...

Estás en un bosque de árboles nunca vistos, de tronco, ramas y hojas de diversos tonos de verde. Es la hora del crepúsculo. El cielo tiene un color verde e impresiona como si reflejara los árboles. En el suelo rondan conejos, amistosos, de un color verde claro y ojos muy expresivos de un tono cambiante, siempre en el mismo color. Te sientes en son de aventura, en ánimo de llevar a cabo descubrimientos, tal vez encuentros muy significativos.

De súbito, te llama la atención un árbol muy ancho, extrañamente asociable a una casa. Te acercas, busca tu mirada un círculo azul en cuyo centro hay un punto amarillo, ligeramente sobresaliente. Te atrae mucho, lo tocas. Ves cómo se abre una especie de puerta y sobre ella una ventana. Del interior proviene una voz mencionando tu nombre. Te parece conocida. No puedes creerlo... Es inconfundible... tu misma voz. Escuchas decir: “*Siéntete en tu casa, es tu casa; soy tu figura sabia...*”.

Das un paso, te ves en una habitación sencilla, muy agradable. Te saluda muy cariñosamente un ser, tú lo identificas... ¿Es un ser humano? ¿Lo conoces? ¿Mujer, varón, otra alternativa?

Te repite: “*Soy tú, soy tu figura de la sabiduría. El bosque es la ecología del yo. Vamos a conversar. Entrégate a la experiencia. Te haré una pregunta destinada a incluir a los otros, sin dejarte autocentrar por encontrarte en una situación excepcional. En este caso se trata de poner en primer plano a otros significativos. Piensa en un conjunto de personas importantes para ti, formen o no un grupo. Piensa en la vida humana, en el desarrollo personal, en la humanización... Te pregunto*” -sigue diciendo nuestra figura sabia-: “*¿Qué les propondrías como aporte para facilitar su humanización?*”.

Nos dice: “*Tiéndete*”, mostrándonos una cama hecha de hojas, pétalos, blanda, favorecedora del meditar. Pensamos en nuestro mensaje. Pasados unos minutos, la figura sabia nos sonríe y nos propone volver a encontrarnos. Nos despedimos acorde a nuestra evidente cercanía. Avanzamos por el bosque. Los conejos nos hacen ademanes de saludo, como despedidas afectuosas. La casa de la figura sabia se va pareciendo al resto de los árboles. El bosque se va coloreando como todos los bosques.

Recordamos el círculo azul. Tocamos el punto amarillo y... nos encontramos en nuestra realidad habitual, listos para abrir los ojos. Volver a las preguntas, pensar en cómo transmitimos nuestro mensaje a las personas escogidas para ello.

¿Cuál fue tu mensaje? ¿A quiénes fue dirigido? ¿Lo vas a comunicar?

60) LA PREGUNTA (7).

Método de Autoayuda Para la Promoción de la Salud Integral

En la metodología de autoayuda para la promoción de la salud integral se proponen tres disciplinas: individual, vincular y grupal.

La disciplina individual consta de cuatro “momentos”.

Consideración de las preguntas básicas
Revisión de las últimas 24 horas
Anticipación de las próximas 24 horas
Meditación del yo

Ejercicio de preguntas referente a la anticipación de las próximas 24 horas:

¿Cómo describirías tu relación con el futuro, el de la humanidad, el del país, el de los tuyos, el tuyo?

¿Cómo es habitualmente tu senti-pensar sobre el día siguiente?

¿Anticipas lo que harás y lo que te podría ocurrir al día siguiente? ¿Te preparas, de alguna manera, para aplicar en las próximas 24 horas tu propuesta acerca de cómo quieres ser?

61) LA PREGUNTA (8).

Método de Autoayuda Para la Promoción de la Salud Integral

Ejercicio de preguntas con la disciplina vincular.

La metodología de autoayuda para la promoción de la salud integral comprende tres disciplinas: individual, vincular y grupal.

La disciplina vincular es una propuesta de acompañar al trabajo de desarrollo personal, con uno mismo y con un grupo, con una instancia de intercambio dialogal con una o más personas, en que, junto al diálogo libre se incorpore la práctica del juego a la verdad y la del cambio de roles.

Ejercicio

¿Qué es para ti una relación dialogal?
¿Cuál es tu historia de vínculos con relaciones horizontales, de confianza básica, de mutuo cuidado, en relación al desarrollo personal?

¿Cuáles crees que son tus fortalezas y debilidades para entrar a una relación de esa índole? ¿Qué valoras y qué cuestionas acerca de la idea de este camino de desarrollo personal?

¿Cómo diferenciarías esta disciplina de un trabajo con una-un facilitador y con una psicoterapia de cualquiera índole?

¿Cuál es tu experiencia con el llamado juego a la verdad? ¿Le ves algún valor para la formación personal?

¿Cuál es tu experiencia con el ejercicio de llevar a cabo un intercambio de roles con

fines educativos, de aprendizaje para el trabajo de equipo, en psicoterapia para el desarrollo personal?

62) *LA PREGUNTA (9).*

Metodología de auto ayuda para la promoción de la salud integral

Esta metodología abarca tres disciplinas: individual, vincular y grupal.

El juego a la verdad figura como parte de la disciplina vincular. Hacemos un ejercicio de preguntas asociadas al tema del juego y al de la verdad.

¿Qué es para ti el juego?

¿Qué lugar ocupa en tu vida?

¿Qué imagen con respecto al juego se tiende a tener de ti?

¿Qué importancia ha tenido en tu vida el tema de la verdad? ¿Qué preguntas te haces acerca de la verdad? ¿Te ha tocado participar del juego de la verdad? ¿Cómo se llevaba a cabo? ¿Qué senti-piensas sobre la idea práctica de jugar a la verdad?

63) LA PREGUNTA (10).

Metodología de Autoayuda Para la Promoción de la Salud Integral

Ejercicio sobre la disciplina vincular: El cambio de roles.

Preguntas complementarias al trabajo con la metodología:

¿Qué entiendes por ponerse en el lugar del otro? ¿Cuáles crees que son tus fortalezas y debilidades para llevarlo a cabo? ¿Cuál es tu experiencia con respecto a la idea y al ejercicio de avanzar hacia poder ponerse en el lugar del otro con la práctica del cambio de roles?

64) LO PROVISORIO.

A propósito de la prepoesía, escribe Leonardo Cayuela, desde Barcelona, dando a conocer lo que llama Beta:

“Nunca finalices tus textos, no quieras mejorar tus rimas, no quites lo sucio a tus versos y llora cuando se seque la tinta. Son tus bocetos de flores, son bosques tus señales de vida, da igual que no te lo reconozcan. Todo lo que nos rodea es Beta”.

Es un mensaje para conversar. Tal vez interese especialmente a las y los cercanos al número uno del Eneagrama, el perfeccionista, el reformador.

**65) LAS PREGUNTAS BIEN INTENCIONADAS,
PERO INOPORTUNAS...**

La mirada integradora, la de la salud integral, requiere asumir el polo opuesto a lo que se postula, la relación entre ambos, la verdad relativa de aquello que se rechaza.

Estamos afirmando el valor de las preguntas, partiendo del elogio del asombro, de la necesidad de asumir la incertidumbre. Es imperativo conversar sobre lo contrario, complementar el cultivo de la pregunta que promocio- na amplitud, perspectiva, salud... con el alerta ante aquella por ser improductiva, posiblemente destructora, digna de ser podada...

Un experiencia reciente me lleva a escribir sobre el tema de la pregunta desatinada, complementando la alta ponderación de las preguntas en educación, en la amistad, en la mirada a la realidad y a la acción social y ecológica.

Me encontraba conversando en un café con un médico joven, precisamente sobre el

tema de las preguntas y su valor para el desarrollo humano. En medio de nuestro diálogo, pasa una persona conocida de mi amigo, lo saluda y, coincidencia parcial, le pregunta, sin saludarme, si yo soy su abuelo. La pregunta era válida en términos lógicos por la diferencia de edad entre mi amigo y yo. Sin embargo, sin conocerme, sin presentarse, era una pregunta en que se desconoce al otro como sujeto, como coexistente.

Mi amigo y yo quedamos en silencio en lo que los yámanas de Tierra del Fuego llamaban **mamihlapinatapai**, palabra de síntesis para describir una situación en que dos personas piensan lo mismo y ambas esperan que lo diga la otra o el otro.

La situación vivida se emparenta con la tan frecuente en que a alguien se le pregunta por qué está tan obeso, o tiene mal aspecto, o cómo está el o la cónyuge de la que recién se ha separado. La lista es larga y variada. Con razón en la mitología clásica se decía que la ocasión era una diosa. Se la consideraba calva y se lo explicaba porque se la trataba de retener tirándole el pelo cuando ya era demasiado tarde. Por eso está establecido: “a la ocasión la pintan calva...”. Por muchas cosas... entre otras, por no preguntar cuando es debido o por hacer una pregunta inoportuna.

66) AMISTAD Y VERDAD.

El dolor por el reciente fallecimiento del muy querido Juan Villalobos, fundador del grupo *Sueños*, de médicos poetas, llevó a este poema que envía la amiga Caty Fieldhouse, desde Rancagua. A muchos nos llega, nos interpela, muy profundamente:

La Verdad

*Un día nuestro
Juan Villalobos me dijo:
“si usted supiera las cosas
que yo he hecho,
no sería mi amiga”.*

La verdad última
no la tengo,
no la sé.

Y somos cada uno de nosotros;
con las sombras
y las cejas alzadas,
con el paso cansino,
el tropiezo,
la disculpa,
con la memoria doblada, incompleta,
con cada una de las mentiras en rosario,

verdades a medias,
errores,
veraces opiniones,
dudas y deseos,
está en cada teoría,
cada sentencia,
en la duda acuñada,
conocida, nueva, buena.

La verdad última
somos cada uno de nosotros
completos.

67) DESDE LA AMISTAD, SOBRE LA AMISTAD.

Hacia una Intuición Personal Sobre la Amistad

Una imaginería:

Cierra los ojos lentamente, atenta, atento a lo que sientes-piensas. Suéltate, busca la tranquilidad... Mantén la boca cerrada, la lengua apoyada en el labio inferior. Respira por la nariz. Inhala lentamente. Sostiene el aire. Exhala procurando sonreír. Ábrete a una experiencia nueva, a otra realidad.

Estás tranquila, tranquilo. Imagina que estás en una isla, con arena llamativamente

suave, muy blanca. Podría considerarse tierna por el contacto, por la tibieza... Con los pies en el agua te sientes integrada-integrado al mar. Mar apacible, de un azul interpelante, como si fuera lúcido.

Sientes un silbido. Es algo nuevo. Lo percibes: en el aire. Hay un mensaje. Es silbido y hay palabras. Es una pregunta. Clara, como la arena: “¿Podrías conversar conmigo...? Es desde la amistad... aunque no nos conozcamos y esta comunicación sea extraña, asombrosa...”.

La parsimonia del mar parece interrumpida. A unos metros de ti se ha levantado como una columna de agua, una jorobita de mar y emerge, en el extremo superior, la cara sonriente de una delfín.

Añade un nuevo silbido con la versión tuya en palabras, inmediata, como si fueras traductor, traductora del lenguaje de los delfines.

Lo has entendido: Ella o él te está diciendo: “*Perdona la irrupción, pero me toca exponer en un encuentro de delfines dedicado a cambiar opiniones sobre la noción de amistad entre los humanos... Te ruego que nos colabores contestando tres preguntas. Si deseas, puedes ayudarnos, pensando, hablando o escribiendo las respuestas. Las tres preguntas se refieren a la amistad y están hechas desde la amistad. Ellas son: ¿Qué es para ti la amistad? ¿Cuáles son las nociones más en boga sobre qué es la*

amistad? ¿Qué relevancia tiene para ti la amistad como parte de la condición humana?”.

Responde, a tu aire. Respiras, inhalas y luego exhalas sonriendo. El delfín sonrío a la par contigo.

Contestas las preguntas.

El delfín se aleja con un silbido que te dice: *“Muchas gracias, te cuento qué pasa en nuestra reunión...”*. Se aleja entonando con silbidos una canción. Te suena a un himno delfínico.

Recorres la isla. Hay unas flores muy hermosas. Llegan unas abejas, se posan en las flores y mueven las alas en actitud de despedida. Haces un ademán tímido de respuesta.

Vuelves al mundo consensual. Recuerdas el ejercicio. Piensas con quiénes lo puedes compartir. Abres lentamente los ojos.

68) LA VIRTUD DE MARZO DE STEINER.

La Magnanimidad se Transforma en Amor

Su padre ayudaba a todo el mundo. En el trabajo, en el vecindario, en la familia, siempre hacía servicios, daba dinero...

- *Es magnánimo* -le dijo su amiga.

Ella la miró y le dijo: *“Sí, es grande”*.

- *¿Qué quieres decir con eso?*

- *Siento que da servicios, pero no se da a sí mismo...*

- *¿Cómo lo notas?*

- *Lo siento. En su mirada. Como de no estar presente... En su falta de contacto.*

- *¿También contigo?*

- *Hace un esfuerzo, pero no me conoce, ya tengo 14 años. Podríamos hablar...*

- *Estás refiriéndote más a la amistad que al amor.*

- *La magnanimidad de humano a humano es una forma de amor, se llama amistad...*

69) DÍA DE LA MUJER.

Con motivo del Día de la Mujer, Yolanda Novo envía estas citas, desde España:

“Pan y paz, pan y rosas..., así lo dijeron ellas a comienzos del siglo XX. Modestamente, os regalo un ramillete de frases de mujeres con identidad y sensibilidad de mujer. Un beso, Yoli:

“Mi memoria o mi nostalgia me ha hecho tejer hilos. No forjar cadenas” (Simone Signoret, 1921-1985).

“Si el pensamiento no barre la casa por dentro, no es pensar” (María Zambrano, 1904-1991).

“Las herramientas del amo nunca dismantelarán la casa del amo” (Audre Lorde, 1934-1992).

“Cuando tomas las decisiones importantes de tu vida, no suenan trompetas. El destino se da a conocer en silencio” (Agnes de Mille, 1905-1993).

“La vida se encoge o se expande en proporción al coraje que una tenga” (Anaïs Nin, 1903-1977).

“Solamente se es de verdad libre cuando no se pesa sobre nadie, cuando no se humilla a nadie” (María Zambrano).

“Esto tiene que ver más conmigo misma, con mis ganas de explotar, con mi idea de la vida, del amor, del viento. Esto tiene que ver más con el Cosmos, que es de donde vengo” (Rosamaría Roffiel, 1945-).

“Toma tu vida en tus propias manos. Y ¿qué sucede? Algo terrible: no hay a quien echarle la culpa” (Erica Jong, 1942-).

“En medio de las tinieblas, sonrío a la vida, como si conociese la fórmula mágica que cambia el mal y la tristeza en claridad y felicidad. Entonces, busco una razón para esta alegría, y no la encuentro. No puedo evitar sonreírme a mí misma. Creo que la vida misma es el único secreto” (Rosa Luxemburg, 1870-1919).

“Primero, la hormiga le dijo: ‘Quítame de encima esa pata enorme’. Pero el elefante dormía. Entonces, ella hizo un túnel y así fue como comenzó la más increíble cultura subterránea” (María Chordá).

Destacamos la cita de Anaïs Nin: “La vida se encoge o se expande en proporción al coraje que una tenga”. El movimiento en expansión de los derechos de la mujer invita al coraje para avanzar, sin encogerse, hacia una nueva civilización, la del planeta de la coexistencia activa igualitaria y con respeto a la salud integral.

70) *COSMOS, ARMONÍA.*

La situación de Egipto mueve a recordar a la diosa Maat de su mitología. Maat, hija de Ra, el sol, era un símbolo, una abstracción y una diosa.

Maat representaba la armonía que enfrentaba al caos. Caos y armonía -cosmos- estaban en permanente juego de poder. Lo interesante es que Maat era, también, la diosa de la verdad y de la justicia.

Los muertos concurrían a un juicio ante Osiris y 42 jueces, en que sus corazones con sus verdades y malas acciones se ponían en una balanza con la pluma de Maat.

Verdad, justicia y armonía, los atributos de Maat, ilustran la bella intuición de un orden en la convivencia y la marcha de la historia en que no es posible concebir la separación entre lo justo y lo verdadero... Entre lo justo y lo verdadero y el desarrollo, el salir del caos.

71) INTIMIDAD Y MULTIVERSO.

El fallecimiento del Presidente Hugo Chávez actualiza el tema de nuestra identidad. Somos seres en el mundo, y nos diferenciamos, entre otras cosas, según con qué parte del mundo nos involucramos. ¿Con qué territorio? ¿Un barrio, una ciudad, un país, una región, un continente, una orientación religiosa, ideológica, artística...?

En las conversaciones nuestras sobre las señales de dolor en el pueblo venezolano,

emergen las referencias a la empatía, a la cercanía afectiva y, por otro lado, a la mayor o menor identificación con el país.

Se esboza el movimiento a tener delante la opción por lo inmediato, pequeño y profundo, por la intimidad, por la relación yo-tú, por la inspiración y, al mismo tiempo, por la mirada universal, a la humanidad, al planeta, al ser.

Individuación y mirada universal, dos desarrollos que se integran como metas para la evolución.

72) *LA POLARIDAD RACIONAL-NO RACIONAL.*

Goya y el Grabado El Sueño de la Razón Engendra Monstruos

Un equilibrio inestable recorre el mundo... el de la razón y la espiritualidad, la afectividad, la imaginación, la intuición...

Se expresa en las vivencias personales, en los vínculos importantes, en los grupos, en las instituciones, en los sentidos comunes, en los modelos de desarrollo, en la relación con la naturaleza, en la forma de ver la trascendencia...

Un buen camino para avanzar en la integración de esta tensión, en su complejidad, es la meditación sobre el *Capricho 43* de Goya: *El*

Sueño de la Razón Engendra Monstruos. En el cuadro, junto al pintor dormido se encuentran unos búhos, un gato y un lince. Stirling, un comentarista de la época, escribió: “*El sueño de la razón produce monstruos; y se necesita ser lince para descifrar su significación...*”.

Se nos pierde en la niebla del tiempo el sentido dado por el autor, crítico audaz y mordaz de su época, sabedor de estar en la mira de la Inquisición, aparentemente influido por el poeta Moratín. ¿Quiso decir, como partícipe de la cultura dominante en su época, que si se duerme la razón... emergen monstruos? ¿Anticipaba la visión actual de considerar que los sueños están asociados a los deseos? ¿Que en los sueños, en el corazón de la razón, habitan sueños potenciales que se convierten en realidades como los hornos crematorios o las bombas atómicas? No lo sabemos ni lo sabremos.

Un dato útil para dudar de la primera opción es que Goya iba a poner ese título al inicio de los *Caprichos*, y luego “algo” lo hizo cambiar de opinión.

Lo que interesa de fondo es la posibilidad de que el meditar sobre ese título, ***El Sueño de la Razón Engendra Monstruos***, contribuya al desarrollo de la conciencia y, eventualmente, al cambio cultural.

73) *HUIDOBRO, O LA IMAGINACIÓN AL PODER.*

Quiero empezar con algunos recuerdos personales asociados a Huidobro, al ser humano nacido en 1893 y fallecido al despuntar el año 1948. La verdad sea dicha, sólo lo vi, de niño-adolescente, en tres ocasiones. Era amigo de mi padre, seguramente no muy cercano, por ser mayor y de un origen familiar muy distinto. Él, descendiente de ricos hacendados, heredero de un título de marqués, dueño de la Viña Santa Rita. Mi padre, hijo de inmigrantes arrancados de las persecuciones a los judíos en la Rusia de los zares.

Daniel, un gran conversador, prestigioso abogado, comensal infaltable de todos los fines de semana en mi casa, tenía una anécdota de Huidobro, muchas veces repetida en las sobremesas, fijada para mí como un recuerdo infantil imborrable, anterior a toda lectura y al conocimiento directo del vate. Daniel estaba desterrado en París, al fin de los convulsionados años veinte. Un día, lo aborda Vicente Huidobro, pidiéndole un consejo jurídico sobre su situación conyugal. Casado con Manuela Portales, y padre de dos hijos, se ha fugado a París con su nuevo amor, Ximena Amunátegui, de 17 años. El poeta indaga caminos legales, se pregunta sobre la forma de encarar las mortales amena-

zas de los hermanos Amunátegui, da vueltas a su fantasía de casarse por el rito musulmán. Daniel, profesional estudioso, de información meticulosa, precisa su aporte, le da los datos pertinentes con gran orden y detalle.

Pasan algunas semanas y Huidobro y nuestro amigo abogado se encuentran de nuevo. “¿Cómo te fue?” El poeta, sin vacilar, cuenta de una entrevista suya con el más grande tratadista francés, un ser inaccesible fuera de los asuntos de grandes alcances financieros o de conmoción pública, y recita lo que el mismo Daniel le había comunicado. Ante la escucha resignada de este último, sabedor de la fantasía del poeta...

Es mi primera asociación, simplemente en orden de antigüedad. Huidobro mitómano... pero mentiroso ingenuo, gratuito, quizás incontenible.

Después, serían mis 12 años, un veraneo en El Tabo. Huidobro, en Cartagena, le propone a mis padres un encuentro a caballo, partiendo de las casas respectivas, para hacer una especie de combate ecuestre. Participa, entusiasta, Santiago Ontañón, un escenógrafo español. De alguna manera aparecen los caballos, pero no se da ninguna batalla, más allá de un enfrentarse a un asado en la playa. No tengo noción de lo conversado, pero sí recuerdo cómo todos escu-

chaban a Huidobro, con regocijo, con embeleso, con seducción.

Luego, un almuerzo en mi casa en Santiago. Se hacía mención, ante mi solfa, de que Huidobro traería el teléfono de Hitler. Yo tendría, supongo, 14 años, ya habíamos desfilado por la caída de Berlín a manos del ejército rojo. Huidobro no habló de la guerra. Estaba enervado por la formación de su hijo Vladimir. Ximena lo había dejado. Su compañera, el tercer amor importante, era Raquel Señoret. El poeta vino sólo y nos habló, animadamente, sobre su laicismo y la lucha que estaba dando para asegurar que Vladimir pudiera no asistir a las clases de religión.

Esa visita debe haberse realizado el año 1945; después me tocó ver a Huidobro en casa de un tío abuelo amigo de escritores. Mucha gente, todos adultos, yo sentado en una punta de mesa sin escuchar nada, sintiendo, a lo lejos, cómo Huidobro monopolizaba la palabra y la atención. Después, la noticia de la muerte. Carlos, un escritor amigo de mi padre, narró cómo fue la ceremonia del entierro. Habló del “pobre Vicente, que fue a quedar allí”. Para mí, quejándose de la injusta suerte de un poeta afamado en Europa y en la vanguardia mundial, sepultado en la modesta Cartagena de Chile. Es a principios de 1948, Neruda está de actualidad.

Pregunto a Carlos qué ha dicho Neruda. No lo sabe, pero le ha escuchado decir al poeta de Isla Negra: *“Huidobro es un poeta extraordinario, pero como persona es nefasto”*.

Pasan los años; será por allí por 1966, con el poeta Alberto Rubio vamos a ver la tumba del gran creador en Cartagena. *“Abre la tumba... al fondo de esta tumba se ve el mar”*. Por allí hay un niño abstraído, jugando con unas bolitas de cristal. Le pregunto si sabe quién está enterrado bajo esa lápida. Contesta con toda naturalidad: *“Es un buzo”*. Un buzo, un buceador en las posibilidades humanas, inquieto, libre, enamorado de sí mismo, repetidas veces en el primer amor, definitivamente el amor de su madre, enemigo del conformismo, de la medianía, fantasioso, genial, comunista y niño bien, formado en los jesuitas y comefrailes, candidato a la Presidencia de Chile y despreciador de lo chileno, amigo de la invención pura y admirador de la ciencia. Sobre todo, un imaginativo, un abridor de horizontes, un aparente “pequeño dios”, en el fondo susceptible, sensible, tremendo comunicador de emociones.

Si queremos ubicar a Huidobro en una tipología humana, debemos subrayar aquello que es más constitutivo, más propio, menos susceptible de ser encontrado en otros. Era inteligente, susceptible, sensible, pero, sin duda, lo

especial fue su inventiva. La imaginación conducente al arte de escribir y... a un cierto arte de vivir acelerado, sin respiro, siempre en permanente propuesta de innovación, en la inventiva. El continuo buscar, adelantándose al mayo del 68, la llegada de la imaginación al poder. Un gran poder de la imaginación, acompañado de una increíble seguridad y confianza de sí. Su capacidad y audacia lo convirtieron, en sus primeros veinte, en un vanguardista reconocido en Francia y España.

A los 32 años, la Federación de Estudiantes lo proclama candidato a la presidencia.

Cultivó, sobresalió, en el poema en verso y en prosa, escribiendo en español y en francés, en la novela, el teatro, el guión de cine, el ensayo, en la inventiva y en grandes amistades con celebridades mundiales.

Mereció el Nobel y no alcanzó, siquiera, el Premio Nacional. Es que murió joven. Es que vivió de prisa... Recién se lo está reconociendo. Recién admitió su propia sensibilidad profunda en sus últimos años... en sus *Últimos Poemas*.

Su imaginación no llegó al poder. No se realizó su colonia utópica en Angola. No prosperó el proyecto de hacer una crianza de ruiseñores, no logró deshacer la imagen de sus adversarios, como Neruda o De Rokha, o de quienes subestimó, como Gabriela Mistral,

García Lorca o los surrealistas. No pudo retener a la bella y postergada Ximena. No fue Presidente de Chile. No logró “encender en el sol sus últimos cigarros”, no fue mago ni dio a luz en el poema la más enana de las rosas silvestres del jardín. No fue un Dios ni grande (como le habría gustado ser) ni pequeño (como reconoció corresponderle a los poetas). Sin embargo, no fue antipoeta. Fue Altazor, el ser humano digno, finito, embriagado de lo que su rival Neruda llamara “la tentativa del hombre infinito”. Fue un poco Adán, el primer ser humano en muchas búsquedas. Fue uno de los grandes puntales del gran litoral de los poetas, del océano del mundo entero donde nació el ser humano, la vida y la poesía.

Por eso su gran oleaje, su condición de buzo explorador del futuro, su aporte, sin saberlo, a una imaginación que no pretenda simplemente llegar al poder sino desarrollar el poder de mejorar la vida.

74) *LA DIMENSIÓN POÉTICA DE LA VIDA.*

Vivir Poéticamente es Vivir Para Vivir

*un texto de
Edgar Morin*

“La poesía no es sólo una variedad de literatura, es también un modo de vida en la participación, el amor, el fervor, la comunión, la exaltación, el rito, la fiesta, la embriaguez, la danza, el canto, que, efectivamente, transfiguran la vida prosaica hecha de tareas prácticas, utilitarias, técnicas. (...) Fernando Pessoa decía que en cada uno de nosotros hay dos seres, el primero, el verdadero, es el de sus ilusiones, de sus sueños, que nace en la infancia y prosigue toda la vida; el segundo, el falso, es el de sus apariencias, sus discursos y sus actos.

Podríamos decir de otra forma: en nosotros coexisten dos seres, el del estado prosaico y el del estado poético; esos dos seres constituyen nuestro ser, son sus dos polaridades, necesarias una para la otra: si no hubiera prosa no habría poesía, el estado poético no se manifiesta como tal sino en relación con el estado prosaico. Tenemos necesidad vital de prosa, porque las actividades prosaicas nos hacen sobrevivir. Pero

muy a menudo, en el reino animal, las actividades de supervivencia (buscar comida, perseguir la presa, defenderse contra los peligros y los agresores) devoran la vida, es decir, el goce.

Hoy, en la Tierra, los humanos dedican la mayor parte de su vivir a sobrevivir. Tenemos que actuar para que el estado secundario llegue a primario. Hay que tratar de vivir no sólo para sobrevivir sino también para vivir. Vivir poéticamente es vivir para vivir.

ÍNDICE

1) Conversando Sobre la Amistad y Desde la Amistad.	5
2) Somos Seres Finitos Venidos a Más...	6
3) Un Libro Medicinal Para la Evolución Humana: “Ita Wegman”, de Emanuel Zeilsmannss.	8
4) Conversando Sobre la Conversación.	12
5) La Conversación Saludable.	14
6) Conversando Sobre la Conversación. Cuidado y Espontaneidad en el Arte de la Conversación Saludable.	15
7) El Exceso en Gracitud.	17
8) La Alta “Egoemia”.	19
9) Chispas (1).	21
10) La Palabra y la Verdad.	25
11) Chispas (2).	26
12) Miradas a la Poesía en Preguntas y Esquemas.	26
13) Muerte y Sentido de Vida.	29
14) Chispas (3).	47
15) Pasando y Pasando.	48
16) El Viejo Pascuero.	50
17) El Amor.	52
18) Mirando al 2012.	54
19) Puentes que son Grandes Avenidas.	56
20) Empezando el 2013.	57
21) Virtud Propuesta por Steiner Para el Mes de Enero.	58
22) Sabiduría Popular y Complejidad.	59

23) Las Celebraciones y el Sentido de la Vida.	60
24) Las Siete “Posiciones Espirituales” Como Arquetipo del Camino Evolutivo del Ser Humano, de Rudolf Steiner.	61
25) Las Dimensiones Profundas de la Niñez.	62
26) ¿Quiénes Somos?	63
27) Un Filósofo en el País de las Maravillas.	64
28) Una Voz de la Antigüedad Para el Nuevo Paradigma.	65
29) Compartiendo los Momentos Altos y el Tema de la Identidad.	67
30) El Fascismo Suave Como Problema de Salud Integral.	68
31) Niobe, Figura Arquetípica del Orgullo.	70
32) Eco y Narciso, un Mito con Muchas Implicaciones Para el Desarrollo Personal, Entre las Cuales Cabe Destacar el Gran Tema Humano del Sentido.	73
33) Alicia y el Principito en el Planeta del Sentido (1).	78
34) ¿Ha Nacido el Color Azul?	80
35) Alicia y el Principito en el Planeta del Sentido (2).	82
36) Alicia y el Principito en el Planeta del Sentido (3).	83
37) Alicia y el Principito en el Planeta del Asombro (4).	86
38) Alicia y el Principito en el Planeta del Sentido (5).	89
39) Alicia y el Principito en el Planeta del Sentido (6).	92

40) Alicia y el Principito en el Planeta del Sentido (7).	95
41) Alicia y el Principito en el Planeta del Sentido (8).	97
42) Alicia y el Principito en el Planeta del Sentido (9).	99
43) Alicia y el Principito en el Planeta del Sentido (10).	102
44) Poseidón.	104
45) ¿El Poema de Baudelaire Refeja el Arquetipo de Poseidón? ¿Da Otras Perspectivas?	107
46) Febrero, Mes del Mar, Mes de Poseidón, Mes del Poema de Baudelaire, Mes del Monumento al Mar, de Vicente Huidobro (y el de Todos Nosotros).	109
47) La Virtud de Rudolf Steiner Para el Mes de Febrero.	115
48) Febrero, Mes de Neptuno (Poseidón), Dios del Mar (1).	116
49) La Coherencia.	117
50) Febrero, Mes de Neptuno (Poseidón), Dios del Mar (2).	118
51) Febrero, Mes de Neptuno (Poseidón), Dios del Mar (3).	120
52) Voces de un Diario de Prepoesía (1).	122
53) Voces de un Diario de Prepoesía (2).	125
54) La Pregunta (1).	128
55) La Pregunta (2).	130
56) La Pregunta (3).	133
57) La Pregunta (4).	142

58) La Pregunta (5).	145
59) La Pregunta (6).	147
60) La Pregunta (7).	149
61) La Pregunta (8).	150
62) La Pregunta (9).	152
63) La Pregunta (10).	153
64) Lo Provisorio.	153
65) Las Preguntas Bien Intencionadas, Pero Inoportunas...	154
66) Amistad y Verdad.	156
67) Desde la Amistad, Sobre la Amistad.	157
68) La Virtud de Marzo de Steiner.	159
69) Día de la Mujer.	160
70) Cosmos, Armonía.	162
71) Intimidad y Multiverso.	163
72) La Polaridad Racional-No Racional.	164
73) Huidobro, o la Imaginación al Poder.	166
74) La Dimensión Poética de la Vida.	172